Revista de Estudios Extremeños, 2020, Tomo LXXVI, N.º III, pp. 1063-1110

Las huellas de la brigada de voluntarios católicos irlandeses en la ciudad de Cáceres durante la Guerra Civil

María del Carmen Alvarado Parra
Licenciada en Historia del Arte
Universidad de Extremadura
carmenalvarado90@gmail.com

Resumen

Entre los meses de noviembre de 1936 y junio de 1937, 700 voluntarios irlandeses son acogidos y alistados en Cáceres como miembros de la Legión Española bajo la XV Bandera del Tercio, llamada la Brigada Católica. Permanecieron en este lugar hasta que el 16 de febrero de 1937 marcharon al frente. Su intervención en la guerra resultó improductiva y desastrosa, supuso la pérdida inmediata de varios de sus mejores hombres por fuego amigo y enemigo. Los caídos fueron enterrados en el cementerio de Cáceres. La brigada fue calificada por los altos mandos militares españoles como indisciplinada y caótica por lo que, tras cumplir con el acuerdo pactado de permanecer seis meses en la Legión, los voluntarios volvieron a casa devastados y ridiculizados por la opinión pública irlandesa.

Palabras clave: *Cáceres, Guerra Civil Española, Brigada irlandesa, O´Duffy, Irlanda.*

Abstract

Between the months of November 1936 and June 1937, 700 Irish volunteers are welcomed and enlisted in Cáceres as members of the Spanish Legion under the XV Bandera del Tercio, called the Catholic Brigade. They remained there until on February 16th they marched to the front. His intervention in the war was unproductive and disastrous, involving the immediate loss of several of his best men to friendly and enemy fire. The fallen were buried in the Cáceres cemetery. The brigade was described by the Spanish high command as undisciplined and chaotic so, after complying with the agreement to stay six months in the Legion, the volunteers returned home devastated and ridiculed by Irish public opinion.

Keywords*: Cáceres, Spanish Civil War, Irish Brigade, O´Duffy, Irland.*

1. INTRODUCCION.

Tras el estallido de la Guerra Civil Española en julio de 1936, el general Eoin O´Duffy, ex miembro del Ejército Republicano Irlandés (IRA) y fundador del movimiento Blueshirts, con cierta similitud al fascismo de Mussolini, recibe una carta de el conde navarro don Ramírez de Arellano[1], un miembro destacado del movimiento carlista en España que vive en Londres. En ella le solicita ayuda para luchar contra la Rusia soviética y contra marxistas y comunistas españoles. Este carlista pide al general O´Duffy que reúna voluntarios irlandeses para que vayan a auxiliar a las tropas sublevadas[2].

Eoin O'Duffy comenzó a organizar sus tropas entre septiembre y octubre de 1936. La campaña de reclutamiento contó con el respaldo de la Iglesia Católica de Irlanda y de los independentistas irlandeses, así como el beneplácito de la Iglesia española y del recién nombrado Jefe del Estado español, el general sublevado Francisco Franco. El dinero para la causa se recaudó a las salidas de las iglesias y por donaciones particulares.

La Guerra Civil Española fue quizás la última gran causa internacional que atrajo a idealistas a ambos bandos. Unos vieron el conflicto como una lucha política entre la democracia y el fascismo mientras que otros, como O'Duffy y sus seguidores, lo vieron como una lucha religiosa entre el cristianismo y el comunismo ateo[3], aunque luego se descubrió que el interés del general irlandés iba más allá. Su objetivo era ganarse el apoyo del fascismo, que tanto le atraía, y de esa manera enaltecer su figura, generar adeptos, ganar peso en la política internacional y poder derrocar a Éamon De Valera, presidente de Irlanda. En España, O´Duffy daba entrevistas y se presentaba a los medios como el futuro presidente de Irlanda[4].

2. LOS VOLUNTARIOS.

Según el general O´Duffy, 6.000 jóvenes de las cuatro provincias del Estado Libre Irlandés: Ulster, Connacht, Leinster y Munster, se ofrecieron como voluntarios. Se hizo una selección según edad, estado civil, experiencia militar

[1] SOLER PARICIO, Pere. *Irlanda y la guerra civil española. Nuevas perspectivas de estudio* p.251.

[2] O´DUFFY, Eoin, *Crusade in Spain*, Dublin, 2019, pp. 25-26.

[3] O´DUFFY, *Op.cit*. p. 25.

[4] *La Gaceta de Tenerife diario católico de información.* "Irlanda y España. Una charla rápida con el jefe de las Camisas Verde de Irlanda (Greenshirts)". 10/10/1936, p.1 Fuente: Biblioteca Virtual de Prensa Histórica.

y formación con objeto de elegir a los más preparados y que tuviesen menos cargas familiares. A todos se les advirtió de que estuviesen listos para viajar[5].

A finales de octubre de 1936, Franco se reunió con O´Duffy para informarle de que a causa del Pacto de No Intervención en la guerra de España suscrito por varias naciones[6], debía declinar el ofrecimiento[7]. Pero O´Duffy, que ya tenía todo preparado, vio peligrar su plan así que buscó apoyos en España reuniéndose con carlistas, con miembros destacados de la Iglesia y otros militares sublevados para que convenciesen a Franco. Tras sopesarlo con los generales Mola y Yagüe, Franco autorizó definitivamente a la brigada irlandesa con la escusa de que el Pacto de No Intervención no se estaba cumpliendo en el bando republicano. O´Duffy escribió: "Las circunstancias obligaron al general Franco a darse cuenta de que él era la figura central en una lucha no solo por España, sino por el cristianismo mundial"[8].

Franco y O´Duffy firmaron en Salamanca un acuerdo en base al cual los irlandeses podían luchar en el bando franquista bajo una serie de condiciones[9], entre ellas, que el periodo de servicio sería por un plazo de seis meses o hasta que terminase la guerra, lo que sucediese antes y que los irlandeses recibirían la misma paga que el resto de los legionarios. Además, Franco debía disponer mandos españoles que supiesen hablar inglés para que les sirviesen de traductores.

Para organizar a los voluntarios, O´Duffy contó con la ayuda de Juan De la Cierva[10], ingeniero murciano residente en Londres. Con el objetivo de no infringir el Tratado de No-Intervención y pasar inadvertidos, acordaron que los voluntarios viajarían en pequeños grupos, en barco desde Liverpool hasta Lisboa, vestidos de paisano y habiendo comprado su propio billete. Los tras-

[5] O´DUFFY, *Op.cit*. pp 57-58.

[6] Los 27 países europeos que se adhirieron al pacto a finales de agosto de 1936 fueron: Albania, Alemania, Austria, Bélgica, Bulgaria, Checoslovaquia, Dinamarca, Estonia, Finlandia, Francia, Grecia, Hungría, Irlanda, Italia, Letonia, Lituania, Luxemburgo, Noruega, Países Bajos, Polonia, Portugal, el Reino Unido, Rumania, Suecia, Turquía, la Unión Soviética y Yugoslavia.

[7] *Mundo Obrero. Diario de la revolución.* "El traidor Franco recibe nuevos refuerzos. Declina la ayuda ofrecida por el jefe de los fascistas irlandeses, O´Duffy, contestándole que se trata de un asunto puramente español". 8/12/1936. Fuente: BVPH.

[8] O´DUFFY, *Op.cit*, p. 67.

[9] O´DUFFY, *Op.cit,* p. 80.

[10] O´DUFFY, *Op.cit*. pp. 58-59. Juan de la Cierva y Codorníu (Murcia, 21/9/1895-Croydon, 9/12/1936) científico aeronáutico español. Inventor del autogiro. Falleció en un accidente de aviación que cubría el vuelo regular Londres-Amsterdam. O´Duffy también iba a viajar en ese avión pero a última hora devolvió el billete.

lados comenzaron el 13 de noviembre y llegaron por oleadas a Lisboa, desde donde fueron trasladados en autobuses facilitados por la embajada española hasta Elvas. Atravesaron la frontera a pie hasta Badajoz, lugar desde donde fueron desplazados en autobuses a Cáceres[11]. A consecuencia del revuelo que se estaba formando en Irlanda entorno a estas salidas, uno de los barcos donde viajaban voluntarios fue interceptado y devuelto a puerto. Otro de los grupos organizados tuvo que tomar un barco que iba a Ferrol y de ahí fueron trasladados a Cáceres en autobús. De los miles de voluntarios que se esperaban, llegaron solo 700 hombres a los que se les incorporó a la Legión dentro de la XV Brigada del Tercio, a la que llamaron la Bandera Irlandesa. (fig.1)



VOLUNTEERS FOR SPAIN

GENERAL O'DUFFY AND PARTY SAIL FROM LIVERPOOL

A PARTY of 32 Irishmen, headed by General O'Duffy, sailed from Liverpool on Saturday for Lisbon.

General O'Duffy, who, like his men, was dressed in civilian clothes, refused to discuss the intentions and movements of the party, but one member admitted that they were bound for Spain, "to fight for their faith."

The majority of the men were under 25, and little luggage was carried.

Some of the men are believed to have formerly held rank in the Free State Army, while others are stated to be students.

The men came from Dublin overnight in the Lady Munster, which was delayed owing to fog.

"WILL HELP IRISH UNITY."

Fig. 1. Eoin O´Duffy. Irish Press. 23 noviembre 1936. Fuente: www.irishnewsarchive.com.

3. ACUARTELAMIENTO EN CÁCERES

Cáceres era una pequeña ciudad de 28.498 habitantes[12] Su localización era estratégica gracias la carretera que vertebraba el corredor Sevilla-Salamanca así como la que unía con Portugal. La ciudad tenía aeródromo, tren a Madrid, cuartel con regimiento de Infantería, así como varios hospitales de sangre, que atendían a los heridos de la guerra. Unas modernas infraestructuras que sirvieron como nudo de comunicaciones. Este fue uno de los motivos por los cuales, el 26 de agosto de 1936, el general Francisco Franco decidió trasladarse a la ciudad y establecer su cuartel general en el Palacio de los Golfines de Arriba,

[11] Ibidem, p. 85.

[12] Archivo Histórico Municipal Cáceres (AHMC), Actas de la Comisión Gestora, 2/09/1936.

cuyo propietario era el monárquico Gonzalo López Montenegro. Estuvo aquí alojado y dirigiendo a sus tropas hasta que el 29 de septiembre, tras la caída del Alcázar de Toledo, es nombrado Jefe del Gobierno (Decreto 138/1936, de 29 de septiembre) trasladándose el 1 de octubre a Salamanca.

Todas estas circunstancias convirtieron Cáceres en un hervidero de jóvenes soldados a los que había que abastecer y entretener. Para esto último había un casino, varios cafés, tabernas y cervecerías, así como teatro de variedades, cine y burdeles.

Al frente del Gobierno Militar de Cáceres estaba el coronel Luis de Martín-Pinillos y Blanco de Bustamante, quien desde el primer momento se volcó en atenciones hacia el contingente irlandés. Ordenó que fuesen alojados en los barracones militares localizados a las afueras de la ciudad, en dirección norte junto a la plaza de toros. Este cuartel fue construido entre 1920 y 1924, se llamó Infanta Isabel en honor a la hermana del rey Alfonso XII que visitó Cáceres en 1919. En los barracones de este cuartel de Infantería se alojaba la guarnición del Regimiento de Argel Nº27. Constaba de varios bloques de edificios de tres pisos, uno de los cuales fue asignado a los reclutas irlandeses[13].

El brigadista Seumas MacKee, en su publicación *I was a Franco soldier* (1938), describe el lugar de acuartelamiento como un gran campo de concentración rodeado de alambre de púas. "Por la noche, ráfagas de disparos profundos perturbaban nuestro sueño y nos parecía como si los pelotones de fusilamiento estuvieran ocupados disparando a personas que no apreciaban las bendiciones de las reglas de Franco"[14]. Otros soldados irlandeses también fueron testigos de los fusilamientos tras la tapia del cuartel y lo contaron años después. Robert Stradling recoge estos testimonios en su libro *The Irish and the Spanish Civil War* (1999), como por ejemplo el de Jim Kavanagh, quién contó que se subió a los árboles y vio una patrulla de la Guardia Civil disparando a un grupo de prisioneros que había bajado de los camiones. Luego trasladaron los cuerpos al cementerio. O también Billy McCormack, que se subió a una de las tapias de los barracones y vio ejecutar a ocho prisioneros republicanos. "Tenían las manos atadas a la espalda y marcas blancas en el pecho" relató. Después de que fuesen disparados por el pelotón de fusilamiento un oficial se acercó y los remató. Aquellos jóvenes, que creían que venían a una guerra santa para acabar con el comunismo ateo, repudiaban esta conducta[15].

[13] McCARTHY, John. *Evening Echo*, 1967 Fuente: http://irelandscw.com/band-1967-Pt2.htm.

[14] STRADLING, Robert. *The Irish and the Spanish Civil War 1936-1939*. Manchester, 1999, p. 55.

[15] MACKEE Seumas. *I was a Franco Soldier*, 1938, p.21.

Los altos mandos de la XV Brigada Católica se alojaron en el Hotel Álvarez, en la calle Moret (actualmente Hotel Alfonso IX), a poca distancia de la plaza principal y del Ayuntamiento. Este establecimiento se inauguró en mayo de 1936. Tenía las instalaciones modestas, pero nuevas y cómodas: agua caliente, ascensor y una centralita de teléfono muy moderna, lo cual resultó fundamental para que el hotel se convirtiese en centro de comunicaciones. Según fue avanzando la guerra el hotel fue padeciendo las consecuencias del desabastecimiento. Prueba de ello es el testimonio de la aristócrata Priscila Scott-Ellis que había servido como enfermera en el bando franquista. Se alojó allí en 1938 y describió "un hotel horriblemente sucio, de clase baja con mala comida y el servicio realizado por chavales sucios […] Salimos de nuestro lúgubre hotel después de un desayuno sucio que me hizo sentir enferma"[16].

4. FORMACIÓN DEL TERCIO CATÓLICO

De entre los 700 irlandeses que constituyeron la XV Bandera[17] del Tercio de legionarios había 18 oficiales de diferentes rangos y el resto eran soldados. Si bien es cierto que la mayoría de los altos cargos habían sido miembros de algunas guerrillas durante la Guerra de la Independencia de Irlanda (1919-1921), sobre todo del IRA o habían luchado en la Primera Guerra Mundial (1914-1918), la mayoría de los hombres eran jóvenes, muchos menores de 20 años y que nunca habían manejado un arma[18].

O´Duffy alardeaba en los medios de comunicación de que ellos eran las únicas tropas extranjeras de Franco[19], pero esto no era cierto: Portugal, Italia, Alemania, la Rusia antibolchevique y el Protectorado español de Marruecos habían mandado tropas a España y con alguna de ellas coincidieron en su entrenamiento en Cáceres.

De hecho, a mediados de octubre de 1936 llegaban al castillo de las Arguijuelas, a 15 kilómetros de Cáceres, carros de combate, camiones, armamento y municiones procedentes de la Alemania nazi en misión secreta dirigida por oficiales alemanes[20]. Se crea allí una academia de formación donde las tropas reciben instrucción.

[16] SCOTT-ELLIS Priscila, *Diario de la Guerra en España*, Barcelona, 1996, p.135.

[17] Unidad equivalente a un batallón.

[18] STRADLING, *Op.cit.* p. 51.

[19] *Las Noticias, portavoz de la Unión General de Trabajadores.* "El delirio de O´Duffy" 17/01/1937, p.1 Fuente: BVPH.

[20] *El Luchador diario republicano.* 29/06/1937. p.2 Fuente: BVPH.

A los voluntarios irlandeses se les divide en 4 compañías. Entre estas tropas está la compañía de ametralladoras que recibían formación en la Arguijuelas y las otras tres compañías irlandesas eran de fusiles cuya instrucción fue con el Ejército español.

Cada mañana, excepto los domingos, los hombres de O´Duffy se levantaban a las seis y, después de un desayuno pobre, oían una misa de campaña seguido de seis horas de intenso entrenamiento[21]. Esta información recogida en el libro de Stradling, encaja con el acuerdo encontrado en las Actas de la Comisión Gestora del Ayuntamiento de Cáceres fechado el día 16 de diciembre de 1936 sobre "la adquisición de un altar de campaña para el Regimiento de Argel 27 como reconocimiento del pueblo de Cáceres a dicha unidad militar, cuya contribución es de 400 pesetas"[22]. La adquisición de este altar de campaña coincide con el periodo de acuartelamiento de los irlandeses, tan católicos practicantes que llegaron acompañados de su propio párroco, por lo que cabe la hipótesis de que este altar se le solicitó al Ayuntamiento para que el reverendo Mulrean[23] pudiese oficiar misa diaria a los feligreses de la Legión Católica.

5. UNIFORMES Y EQUIPAMIENTO

Con el entrenamiento alemán también llegaron sus uniformes. La brigada no pudo traer los que O´Duffy había dispuesto para los hombres ya que tuvieron que abandonar su país vestidos como turistas y en plena guerra, con el inconveniente de que las industrias textiles habían caído en bando republicano. A la brigada irlandesa le llegaron algunos uniformes de la Falange, pero la mayoría eran alemanes, esvásticas incluidas, parte del stock sobrante de la Gran Guerra. Todo esto resultaba perturbador para los voluntarios que lucharon en aquella contienda 20 años atrás, disparando contra esos mismos uniformes que ahora vestían. Además, el material de los uniformes era muy pobre y estaban confeccionados a las hechuras de los alemanes por lo que a los irlandeses no se les adaptaba bien; les resultaban incómodos. O´Duffy pidió cambiar las esvásticas por el arpa irlandesa para lucirla en la solapa de la chaqueta. Según cuenta el general en su libro, gustaron tanto entre la población local que "desde entonces en tiendas de la ciudad y de las villas cercanas tuvieron arpas de oro, plata y bronce en sus escaparates y se convirtieron en populares. Pañuelos y

[21] STRADLING, *Op.cit*. p. 51.

[22] AHMC, Actas de la Comisión Gestora, 16/12/1936.

[23] Capellán que quiso sumarse al contingente irlandés. O´Duffy: *Op.cit*. p. 87.

corbatas estaban decoradas con el arpa y se vendían muy bien entre chavales y señoritas"[24].

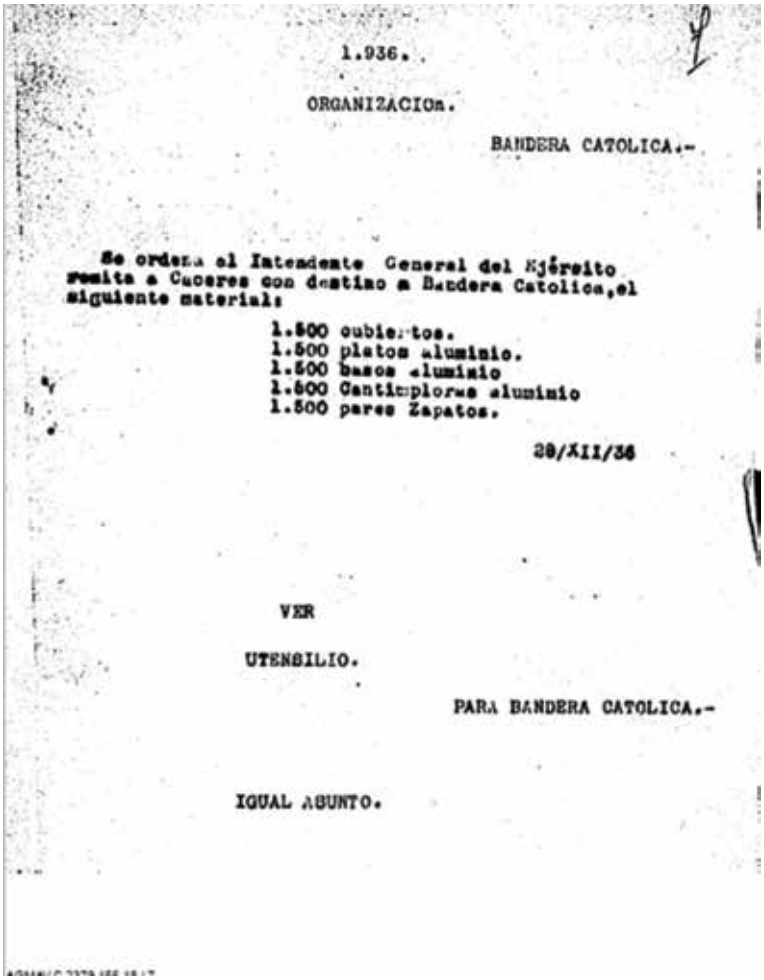
O´Duffy fue fotografiado con una chaquetilla estilo sahariana verde oliva con bolsillos. Lleva bordado el emblema de la Legión en las charreteras, insignias plateadas del arpa irlandesa en las solapas, en los puños y en la gorra tiene bordadas en dorado las insignias de rango de General de Brigada: una sola estrella de cuatro puntas superpuesta a un bastón y una espada cruzados. Usa un alfiler de Falange en el pecho en señal de afinidad política. (fig. 2)



Fig 2. Eoin O´Duffy con uniforme de general de brigada irlandesa del XV Bandera del Tercio de la Legión. Fuente: de Quesada, A. (2014) The Spanish Civil War 1936-39: Nationalist Forces (Men-at-Arms)

[24] O´DUFFY, *Op.cit*., p. 96.

Para la correcta organización de la Bandera Irlandesa se enviaron utensilios para equiparlos tales como platos, cubiertos, vasos, cantimploras y pares de zapatos. Se solicitaron 1.500 unidades de cada uno el 29 de diciembre de 1936. (fig. 3)



1.936.

ORGANIZACION.

BANDERA CATOLICA.-

Se ordena el Intendente General del Ejército remita a Caceres con destino a Bandera Catolica,el siguiente material:

1.500 cubiertos.
1.500 platos aluminio.
1.500 vasos aluminio
1.500 Cantimploras aluminio
1.500 pares Zapatos.

29/XII/36

VER

UTENSILIO.

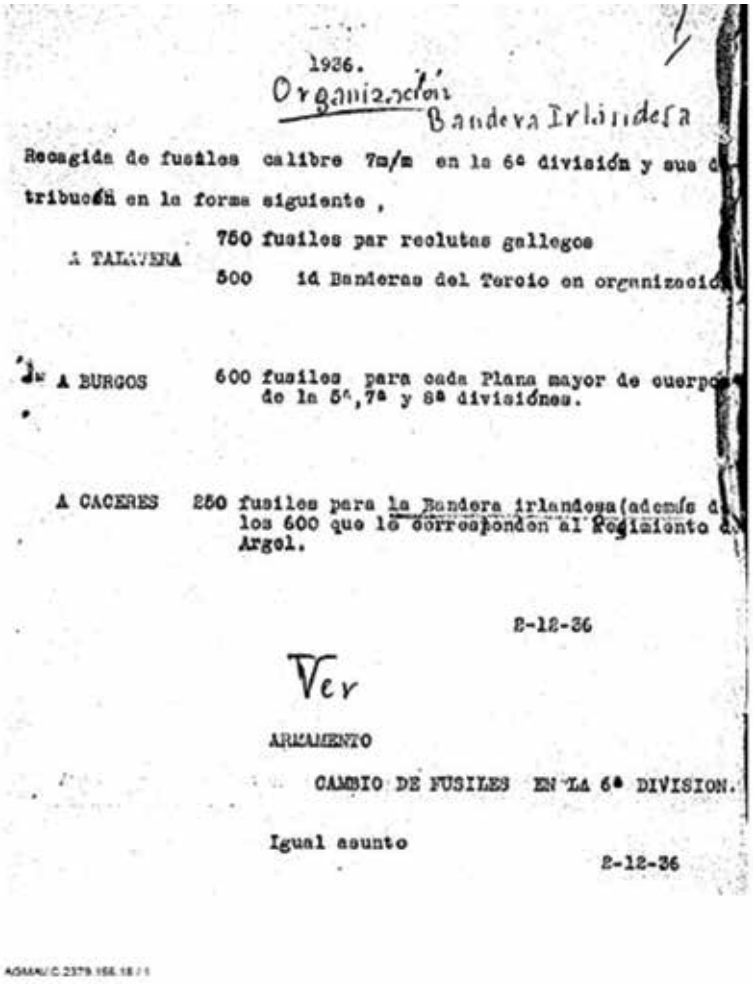
PARA BANDERA CATOLICA.-

IGUAL ASUNTO.

Fig 3. Utensilios. Bandera Católica. 29/12/1936.
Fuente: España. Ministerio de Defensa. AGMAV,C.2379,156,16.

La Brigada también recibió armamento y el equipamiento reglamentario tal y como aparece solicitado en las misivas recogidas en el Archivo General Militar de Ávila:

Día 2 de diciembre de 1936, 250 fusiles para la Bandera Irlandesa y 600 para el Regimiento de Argel. (fig. 4)



1936.

Organización Bandera Irlandesa

Recogida de fusiles calibre 7m/m en la 6ª división y sus d
tribución en la forma siguiente ,

A TALAVERA 750 fusiles par reclutas gallegos
500 id Banderas del Tercio en organización

A BURGOS 600 fusiles para cada Plana mayor de cuerpo
de la 5ª, 7ª y 8ª divisiónes.

A CACERES 250 fusiles para la Bandera irlandesa(además d
los 600 que le corresponden al Regimiento d
Argel.

2-12-36

Ver

ARMAMENTO

CAMBIO DE FUSILES EN LA 6ª DIVISION.

Igual asunto

2-12-36

AGMAV,C.2379,156.18/1

Fig 4. Armamento: 250 fusiles. 2/12/1936.
Fuente: España. Ministerio de Defensa. AGMAV,C.2379,156.18/1.

Día 8 de diciembre de 1936 llegan 859 mascaras antigás para la Bandera Irlandesa. (fig. 5)

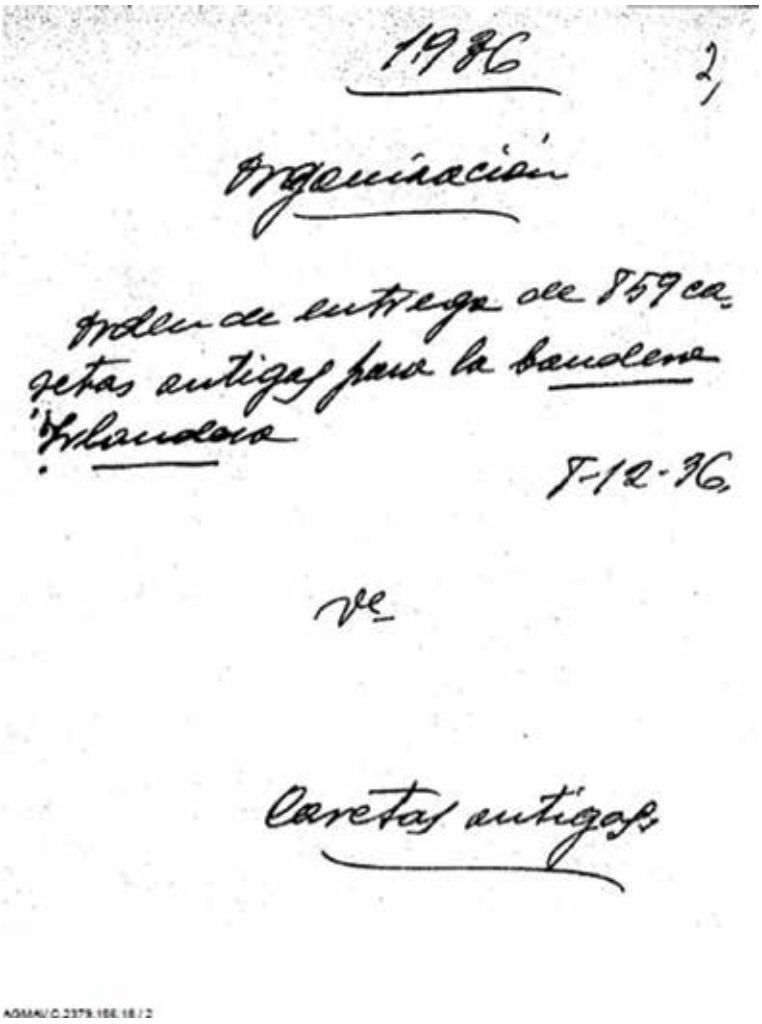


Fig 5. Armamento: 859 mascaras antigás. 8/12/1936
Fuente: España. Ministerio de Defensa. AGMAV,C.2379,156.18/2.

Día 11 de diciembre de 1936, orden de entrega de 8 ametralladoras para la bandera católica del Cáceres. (fig. 6)

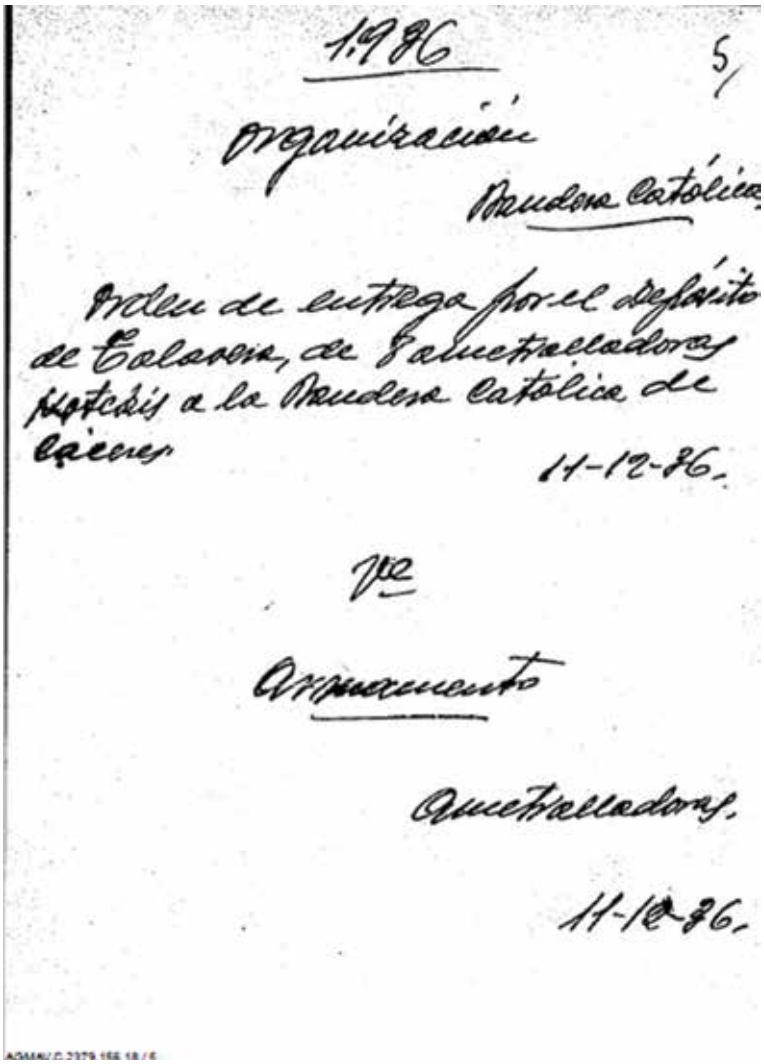

1936 5/
Organización
Bandera Católica
Orden de entrega por el depósito de Talavera, de 8 ametralladoras Hotchkiss a la Bandera Católica de Cáceres.
11-12-36.
Vº
Armamento
Ametralladoras.
11-12-36.

Fig 6. Armamento: 8 ametralladoras. 11/12/1936
Fuente: España. Ministerio de Defensa. AGMAV,C.2379,156.18/5.

Día 12 de diciembre de 1939, entrega de 9 morteros de 50 mm (fig. 7)

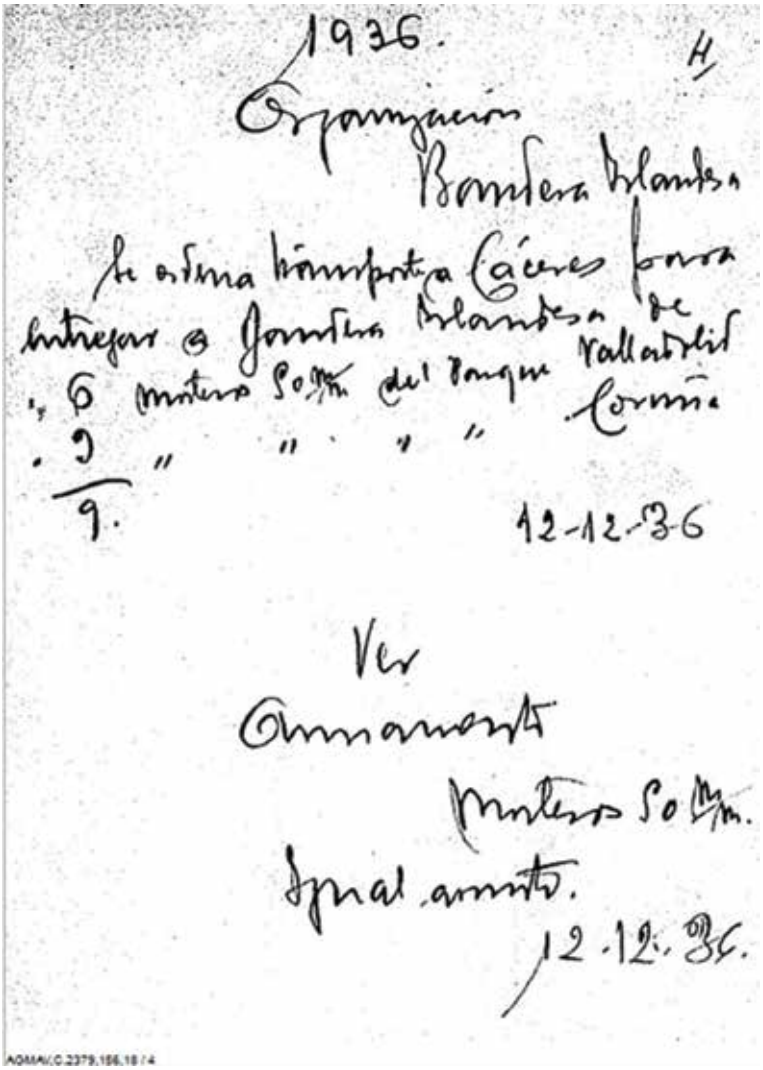


Fig 7. Armamento: 9 morteros de 50 mm. 12/12/1936
Fuente: España. Ministerio de Defensa. AGMAV,C.2379,156.18/4.

Día 12 de diciembre de 1936, el coronel del Tercio solicita 2 telémetros para la Bandera Irlandesa. (fig. 8)

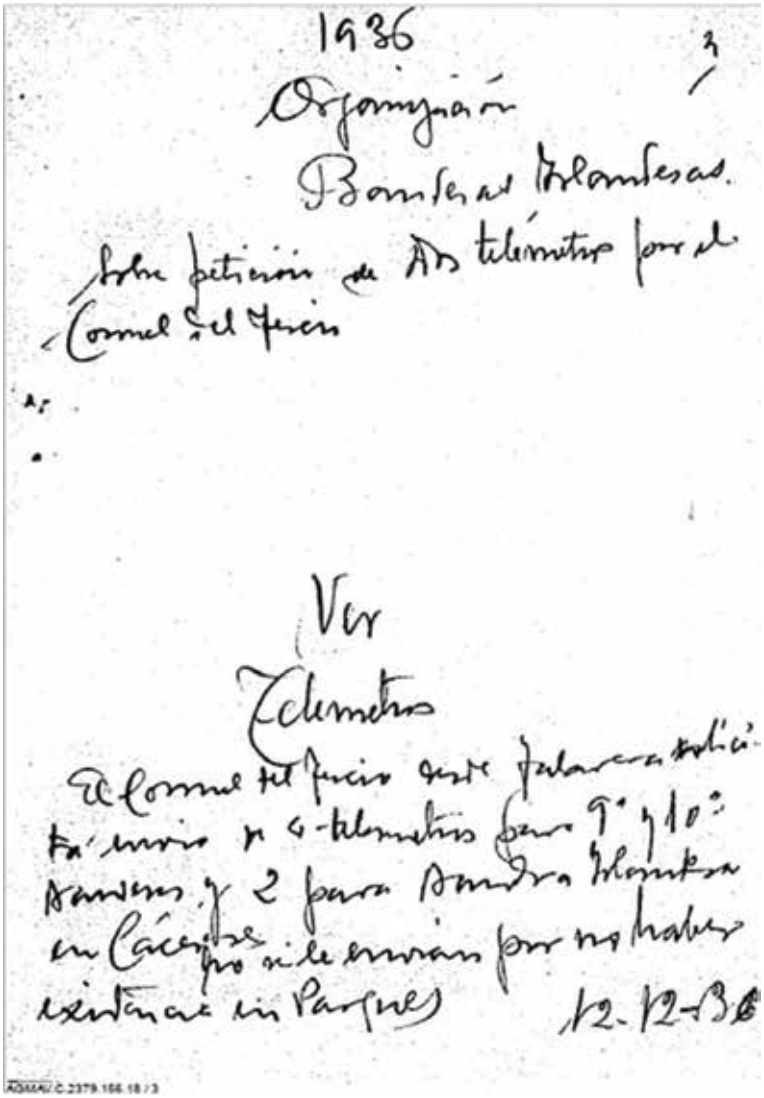

1936
3
Organización
Banderas Irlandesas.
Sobre petición de 2 telémetros por el
Coronel del Tercio
Ver
Telemetros
El Coronel del Tercio desde Talavera solici-
ta envío de 6 telemetros para 9º y 10º
Banderas y 2 para Bandera Irlandesa
en Cáceres pero se le envían por no haber
existencias en Parques 12-12-36
AGMAV,C.2379,156.18/3

Fig 8. Armamento 2 telémetros. 12/12/1936
Fuente: España. Ministerio de Defensa. AGMAV,C.2379,156.18/3.

Día 22 de diciembre de 1936, 50 pistolas reglamentarias para los oficiales y 5 pistolas ametralladoras para la escolta del general O´Duffy. (fig 9)

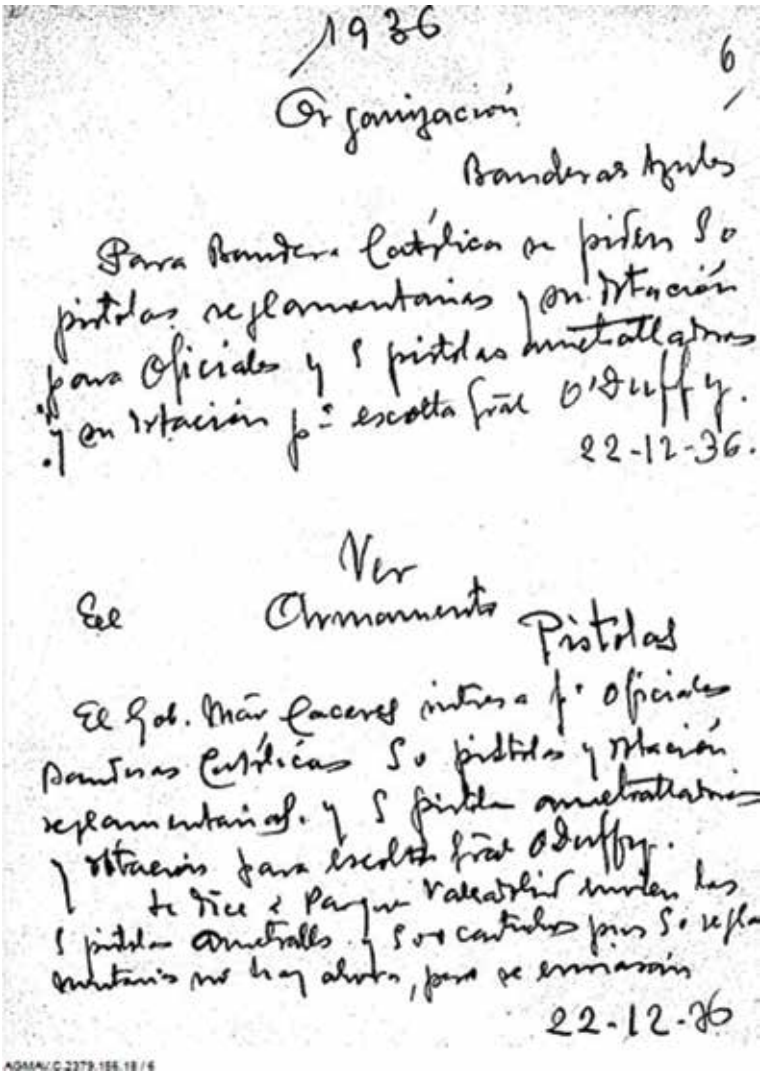


Fig 9. Armamento: 50 pistolas y 2 para escoltas de O´Duffy. 22/12/1936
Fuente: España. Ministerio de Defensa. AGMAV,C.2379,156.18/6.

6. ESTANDARTES Y BANDERAS

Ya que no podían vestir unos uniformes a su gusto, la brigada irlandesa no desaprovechó ni una oportunidad para exhibir sus raíces con orgullo portando estandartes y banderas.

Cuando los hombres llegaron a España, desplegaron la bandera nacional tricolor de Irlanda (verde, blanca y naranja) y la oficial de la brigada: una cruz roja sobre fondo verde esmeralda, en el centro el lema *In Hoc Signo Vinces*, (*Con este signo vencerás*), herencia de la del Regimiento de Berwick, que usaban desde el siglo XVII los tercios irlandeses que combatían en otros países. Pero a su llegada a Cáceres, O´Duffy la cambió por otra específica para la ocasión: sobre fondo verde esmeralda aparecía un perro-lobo irlandés de color azafrán. Además, cada una de las cuatro compañías que se formaron fue provista de un banderín que representaba a una de las cuatro provincias irlandesas, Connacht, Leinster , Munster y Ulster[25] y con ellas desfilaban.

El gobernador militar, Luis Martín-Pinillos, para el que "nada parecía lo suficientemente bueno para la brigada", hizo ondear la bandera irlandesa en todas las localidades de la provincia[26], incluida la ciudad de Cáceres. Por este motivo, el Ayuntamiento encargó, al menos, dos banderas irlandesas tal y como aparece aprobado en las Actas Municipales del Ayuntamiento de Cáceres los días 3 febrero de 1937 y 27 de marzo de 1937. Las facturas fueron depositadas en el Consistorio una con fecha del 29 de enero de 1937 (fig. 10), con lo cual el encargo de esta primera bandera se hizo con bastante anterioridad a su aprobación en las actas. La otra factura fue depositada el 6 de marzo de 1937 (fig 11), cuando la brigada ya estaba en el frente y había sufrido las primeras bajas, pero seguramente se serviría con anterioridad a esa fecha. Costaron 23 pesetas y 50 céntimos cada una y se las abonaron al propietario de la Casa Olympia, don Francisco Burgos Capdeville[27].

[25] O´DUFFY, *Op.cit*., p. 84 y 96.

[26] O´DUFFY, *Op.cit*., p. 95.

[27] La Casa Olimpia era una tienda de perfumería y "novedades" que estaba ubicada en la calle Pablo Iglesias, 27. A lo largo de los meses de febrero y marzo de 1937 tiene lugar el cambio de nombre de esta calle por lo que la factura de Olympia de febrero aparece con la dirección de Pablo Iglesias, 27 (fig. 10) y la de marzo con la de Pintores, 27 (fig. 11).



Fig. 10 y 11. AHMC. Facturas Casa Olympia. Fuente: Carmen Alvarado.

7. VISITAS Y VIAJES

El carácter secreto de las misiones extranjeras motivó que las autoridades militares franquistas restringieran el contacto de los efectivos con la población local. Sin embargo, los irlandeses participaban en actos religiosos y durante las procesiones y marchas militares hacían alarde de su nacionalismo con estandartes, banderas, cánticos y emblemas. Parece que para celebrar las solemnes ceremonias religiosas portaban enormes misales de lujosa encuadernación, rosarios y devocionarios y tras la misa, procesionaban por la Plaza Mayor de Cáceres y calles aledañas. Pero sin duda, lo más satisfactorio para O´Duffy eran las recepciones y cenas que tuvieron lugar en honor a la Bandera. Estos eventos estaban organizados por las corporaciones municipales de Cáceres y de otros ayuntamientos vecinos, por el Obispo de Coria, así como por el Gobernador Militar[28], el coronel Martín-Pinillos, quién además hizo que las bandas musicales aprendiesen a tocar el himno nacional irlandés[29]. Estas muestras de

[28] STRADLING, *Op.cit*. p. 57.
[29] O´DUFFY, *Op.cit.* p. 95.

afecto acrecentaron las aspiraciones políticas del general hasta el punto de verse hombro con hombro con Franco, Hitler y Mussolini luchando contra hordas de rojos infieles[30].

Una de las fechas importantes que acontecieron durante la estancia de la brigada en Cáceres fueron las Navidades:

El 26 de diciembre de 1936 aparece una noticia en *La Falange Diario de la tarde*, acerca de la visita de las autoridades militares y civiles a los hospitales de sangre la víspera de Navidad, repartiendo regalos a los heridos[31]. Así lo recoge también O´Duffy en su libro, donde cuenta que fue requerido por Martín-Pinillos para acompañarle en aquella visita y que, tras entregar los regalos en cada hospital, a la salida sonaba el himno nacional de Irlanda[32].

Al día siguiente, en la mañana de Navidad, los irlandeses desfilaron hasta la iglesia de Santo Domingo donde el padre Mulrean ofició tres misas. Tras la celebración, O´Duffy recibió la felicitación navideña de todas las corporaciones civiles y militares en su cuartel general del Álvarez, así como el mensaje del general Franco con un saludo navideño y de agradecimiento por la visita a los hospitales la tarde anterior.

O´Duffy también mandó un mensaje a Irlanda informando de que todos los hombres estaban bien y que disfrutaban de una Navidad irlandesa en "la soleada Cáceres"[33].

Otra de las visitas de aquellos días sucedió por sorpresa la víspera de Año Nuevo. A medianoche llegó el general Yagüe y 40 oficiales más. Yagüe y O´Duffy intercambiaron saludos y una nueva carta de felicitación del generalísimo[34].

El domingo 3 de enero de 1937 tiene lugar el viaje más emotivo de la brigada. Martín-Pinillos les había organizado una visita al Monasterio de Guadalupe. Entre otras personalidades, les acompañó el alcalde de Cáceres, López

[30] STRADLING, *Op.cit*. p. 57.

[31] *La Falange Diario de la tarde*. La Navidad en los Hospitales. En la noche del 24 y por iniciativa y patrocinio de la Cruz Roja, fueron recorridos los Hospitales de Sangre de esta ciudad por las autoridades militares y civiles de esta población repartiéndose regalos entre los heridos. El acto resultó sencillamente conmovedor y evidenció el celo de nuestras autoridades y el cariño con que los heridos son atendidos en Cáceres, donde se procura aliviar sus sufrimientos por la Patria, llevándoles este consuelo en día tan señalado. 26/12/1936. P.2 Fuente: BVPH.

[32] O´DUFFY, *Op.cit*. p. 102.

[33] O´DUFFY, *Op.cit*., pp. 102-103.

[34] Ibidem, p. 103.

Hidalgo. Por el camino pararon en Trujillo, Logrosán y Alía, siendo recibidos por las autoridades de cada población.

"Cuando llegamos a Guadalupe, la ciudad estaba en fiesta. Cientos de niños traídos de kilómetros a la redonda, portaban banderitas irlandesas, niños y niñas llevaban flores en verde, blanco y naranja. Cuando las guarniciones presentaron armas la banda militar tocó *The Wearing of Green*"[35]. Fueron recibidos por el prior del monasterio en las escalinatas del templo. De cada ventana colgaban banderas de Irlanda junto a las de España. Se celebró una misa en la basílica y durante la consagración sonó el himno de Irlanda. En el almuerzo el prior se deshizo en halagos con la brigada. Visitaron el monasterio donde pudieron observar las obras de arte, vestimentas y tapices de incalculable valor, así como la imagen de Nuestra Señora de Guadalupe[36].

Esta visita salió publicada en el diario dublinés *The Irish Independent*: "A mediados de enero O'Duffy recorrió la provincia de Cáceres con una escolta compuesta por oficiales irlandeses, el gobernador civil, el alcalde de Cáceres y oficiales de Estado mayor español"[37].

Fue tan emotivo el viaje que el alcalde de Cáceres también quiso dejar constancia en las Actas de la Comisión Gestora, eso sí, sin mencionar a la comitiva a la que acompañaba. Así, el 8 de enero de 1937, se transcriben las palabras de Luciano López Hidalgo: "Con motivo de la revista del pasado domingo […] no vibraron todos los pueblos de la provincia que recorrimos […] como hoy sinceramente lo hacen"[38].

Otra de las visitas a reseñar fue la de Franco, que pasó revista a las tropas la tarde del 6 de febrero. La XV Brigada se uniformó con todo el equipo de campaña y portando la bandera irlandesa, esperó con el resto de las tropas a recibir al generalísimo. Franco llegó con su coche hasta los barracones. Saludó a cada oficial allí presente, vio desfilar a las tropas y al terminar, los irlandeses rompieron filas al grito de "Viva Franco", "Viva España" y "Viva Irlanda"[39].

Esta visita cogió a O'Duffy en Dublín. Sus viajes a Irlanda eran habituales. En unas ocasiones era para preparar una segunda bandera que hiciese el relevo, otras para arreglar problemas financieros o, como en esta ocasión, para traerse la *St. Mary's Pipers Band,* la banda de gaiteros de la Con-catedral

[35] Antigua canción folk sobre la rebelión irlandesa de 1798.

[36] O´DUFFY, *Op.cit*. pp. 105-106.

[37] *The Irish presence in the Spanish military*. Revista internacional de Historia militar 92. p. 156.

[38] AHMC. Actas de la Comisión Gestora. 21/10/1936 a 7/06/1937. Caja 80.

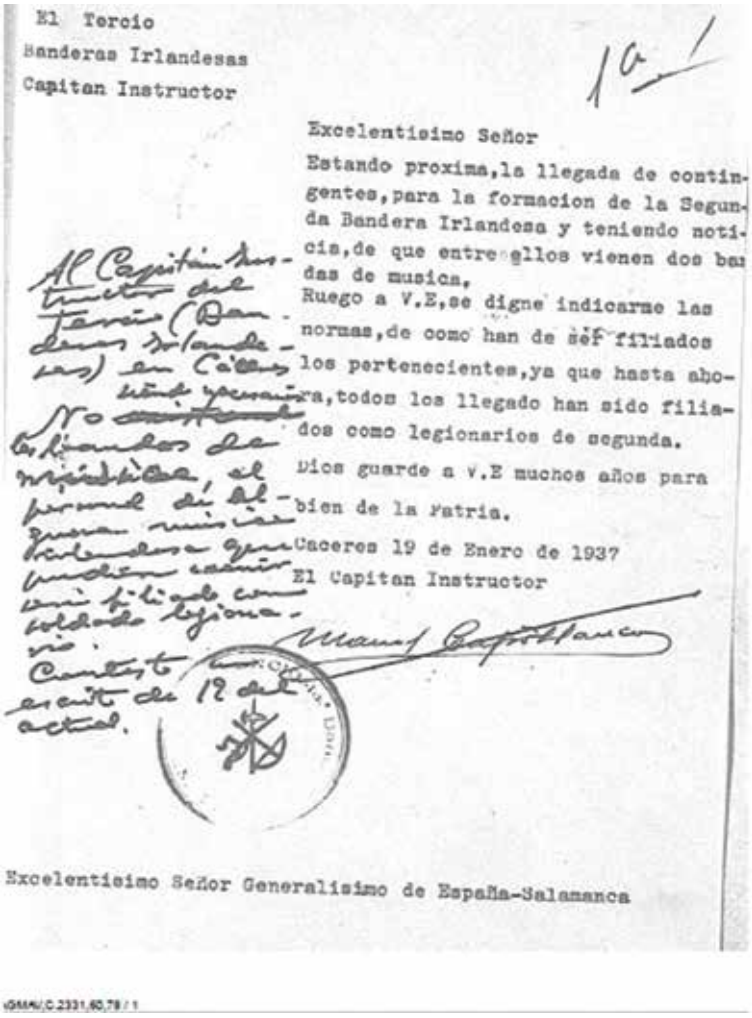
[39] O´DUFFY, *Op.cit*. p. 106.

de Santa María de Dublín. "Debido a que nuestras tropas no podían marchar adecuadamente al ritmo de la música de las bandas españolas, se me pidió que trajese una banda de gaiteros irlandeses". Durante su estancia en Cáceres, la banda de gaiteros visitó los hospitales para animar a los heridos y participó en actos militares y sociales. Llamaban mucho la atención de los lugareños, ya que iban equipados con instrumentos que no eran habituales en las bandas locales, como las gaitas o los enormes tambores, además iban uniformados con el tradicional kilt (la falda de cuadros típica de Escocia e Irlanda)[40]. En agosto de 1937, el *Irish Democrat Newspaper*, publica: "La banda de gaitas anticomunista de St. Mary […] respondió a la llamada y se embarcaron hacia la España de Franco, todos vestidos con bonitas faldas escocesas y cintas volando. La banda ha sido muy popular y el General O'Duffy siempre ha hecho todo lo posible para presentarla al público. Regresaron con el resto de los valientes de O'Duffy, desilusionados y tristes después de su paso por España"[41].

El 19 de enero de 1937 Manuel Capablanca, capitán instructor del Tercio (Banderas Irlandesas) en Cáceres solicita información al cuartel general del Generalísimo, en Salamanca, sobre la manera de actuar con respecto a la filiación de integrantes de las dos bandas de música que llegarían próximamente.(fig 12). La respuesta no se hace esperar y el 22 de enero de 1937 llega la respuesta de que "no siendo necesarias las bandas de música […] el personal será afiliado como soldado legionario". (fig.13)

[40] O´DUFFY, *Op.cit*. p. 141-142.

[41] https://comeheretome.com/2013/09/30/a-look-at-the-st-marys-anti-communist-pipe-band/



El Tercio
Banderas Irlandesas
Capitan Instructor

1º

Excelentisimo Señor

Estando proxima, la llegada de contingentes, para la formacion de la Segunda Bandera Irlandesa y teniendo noticia, de que entre ellos vienen dos bandas de musica,
Ruego a V.E, se digne indicarme las normas, de como han de ser filiados los pertenecientes, ya que hasta ahora, todos los llegado han sido filiados como legionarios de segunda.

Dios guarde a V.E muchos años para bien de la Patria.

Caceres 19 de Enero de 1937
El Capitan Instructor

Excelentisimo Señor Generalisimo de España-Salamanca

Fig. 12. Correspondencia relativa a la filiación de las bandas de música irlandesas. 19/1/1937
Fuente: España. Ministerio de Defensa. AGMAV,C.2331,78/1.



2/

S.1ª.-

Salamanca a 22 Enero 7

Generalísimo

Capitán Instructor del Tercio.

(Banderas Irlandesas)

CACERES.-

NUM.

No siendo necesarias las bandas de música, el personal de alguna música irlandesa que pudiera venir será afiliado como soldado legionario.

Contesto escrito de 19 del actual.

Transmítase.
De orden de S.E.
El General de E.M.

Fecha 22/1/937

MAV/C.2331,60,78/2

Fig. 13. Respuesta sobre las bandas de música. 22/1/1937
Fuente: España. Ministerio de Defensa. AGMAV,C.2331,78/2.

8. LA PLACA DE LOS IRLANDESES

El día 31 de enero de 1937, víspera de la patrona irlandesa Santa Brígida de Irlanda, se dio por terminado el entrenamiento de la brigada y llegó la noticia de que debían estar preparados para entrar en combate, cosa que no ocurrió hasta el 16 de febrero.

Para celebrarlo y como despedida el obispo de la diócesis, Francisco Barbado Viejo, presidió una misa en la iglesia de Santo Domingo a la que acudieron autoridades militares y civiles de la provincia. Toda la Bandera irlandesa estaba presente con su habitual y peculiar puesta en escena.

O´Duffy quería dejar constancia de su estancia en la ciudad y qué mejor momento y lugar que esa iglesia para instalar una placa conmemorativa.

La plancha de bronce se encargó al artesano local Eulogio Blasco y fue financiada gracias a la colecta entre los voluntarios irlandeses. Lo que sobró tras abonar el trabajo, unas 2.000 pesetas, se donó a los padres franciscanos como agradecimiento a su amabilidad hacia las tropas irlandesas. El dinero se lo ofrecieron dentro de un pequeño baúl de plata con cruz celta grabada en la tapa[42] (actualmente desaparecido).

La iglesia de Santo Domingo está ubicada en Cáceres, en la plaza del mismo nombre. Pertenece a la Orden Franciscana. La iglesia se construyó en el siglo xvi. La portada de la iglesia es de medio punto y sobre ella aparece una hornacina con la imagen de la Virgen de la Inmaculada.

El interior tiene planta de cruz latina, con capillas entre contrafuertes y presbiterio ochavado. El retablo mayor, datado en el siglo xvii, está presidido por la imagen policromada de Santo Domingo de mediados del siglo xviii.

La placa está situada a la izquierda de la nave principal, sobre uno de los arcos del deambulatorio.

9. DESCRIPCIÓN DE LA PLACA

El encargo consistió en una plancha de bronce de 86 x 63 centímetros (fig. 14), con una composición sencilla: en centro de la plancha hay una inscripción en tres lenguas, irlandés, español e inglés que dice:

"A LA MAYOR GLORIA DE DIOS Y EN HONOR DE IRLANDA RECUERDO DE LA 15ª BANDERA (BRIGADA IRLANDESA) DEL TERCIO QUE ASISTIO A LOS CULTOS DIVINOS EN ESTA IGLESIA MIENTRAS SERVIA LA CAUSA DE LA FE Y DE ESPAÑA LA ANTIGUA ALIADA Y PROTECTORA DE IRLANDA".

[42] O´DUFFY, *Op.cit*. p. 110.

La inscripción está decorada con un marco con elementos identificativos de los dos países y de la religión católica: A la derecha encontramos el arpa irlandesa, escudo del Estado Libre de Irlanda. A la izquierda, el escudo del periodo de la Restauración Borbónica (1874-1931) en España. En la parte superior, una cruz celta enmarcada entre los años 1936 y 1937 y, en la parte inferior, una miniatura de Madonna con niño.

Vamos a analizar detenidamente esta simbología:



Fig. 14. Tabla de los irlandeses.
Autor: Eulogio Blasco. Iglesia de Santo Domingo. Cáceres. Fuente: Carmen Alvarado.

El arpa céltica era un símbolo que en Irlanda estaba presente desde el siglo XIII, pero no fue hasta la creación del Estado Libre de Irlanda, en 1922, cuando fue escogida como escudo nacional hasta la actualidad. O´Duffy la utilizó como emblema para timbrar los documentos oficiales de la Brigada.

El escudo que se representa en la tabla como símbolo de España es el del periodo borbónico inmediatamente anterior a la Segunda República. Está cuartelado con armas de Castilla, León, Aragón y Navarra con el escusón de Borbón-Anjou al centro y en la punta las armas de Granada. Es curiosa la aparición de este escudo ya que, tras el inicio de la Guerra Civil, en la zona sublevada

hubo confusión a la hora de identificar qué símbolos eran los reglamentarios, por lo que se emplearon multitud de escudos distintos. Para resolver esta situación, la Junta de Defensa Nacional del bando sublevado publica en septiembre de 1936 una Orden por la que "la forma y dimensiones de las Banderas o Estandartes de las Unidades del Ejército y Marina de Guerra serán las mismas que tenían antes de proclamarse la República, y su escudo, el actual"[43], es decir, el republicano[44]. Por lo que cabe la posibilidad de que la aparición del escudo borbónico en la tabla de los irlandeses sería una licencia del propio autor, más afín a la monarquía que a la república. De hecho, Blasco López utiliza estas armas en otras ocasiones, como podemos ver en el marco con retrato de obispo. (fig. 15)

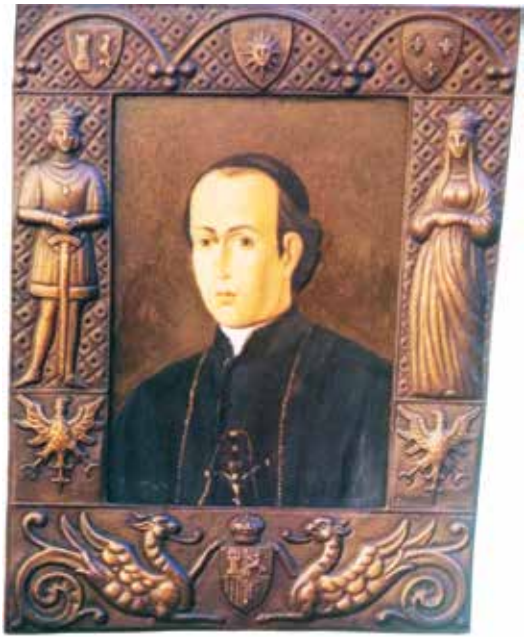


Fig. 15. Marco con retrato de obispo y detalle del escudo. Autor: Eulogio Blasco.
Fuente: Archivo fotográfico Casa Pedrilla. Institución Cultural El Brocense. Diputación de Cáceres.

[43] Boletín Oficial de la Junta de Defensa Nacional de España. Decreto número 143 de 16/09/1936.

[44] Con la proclamación de la Segunda República en 1931, se estableció el escudo de España, "adoptándose por tal el que figura en el reverso de las monedas de cinco pesetas acuñadas por el Gobierno provisional en 1869 y 1870". Gaceta de Madrid, 28 de abril de 1931. El 3/02/1938 aparece publicado en el Boletín Oficial del Estado, Decreto número 470 el nuevo blasón de armas, que sería el que se impusiera a partir del fin de la Guerra Civil en todo el territorio nacional.

La cruz celta es un elemento religioso que se remonta a los primeros tiempos del cristianismo en Irlanda. Es una cruz cristiana con un círculo que rodea su intersección. Las decoraciones de este tipo de cruces son muy características a base de lazos y espirales entrelazados, diseños geométricos e incluso representaciones figurativas de escenas bíblicas. Pero en este caso, el autor prescinde de la ornamentación quizás debido a que el tiempo de entrega sería muy corto. Está flanqueada por los años 1936 y 1937, periodo entre el cual la brigada irlandesa estuvo en Cáceres.

En la parte inferior está presente una de las imágenes preferidas de Eulogio: miniatura de Madonna con niño. La repitió en todos los formatos y en infinidad de sus obras. (fig. 16)



Fig. 16. Plato metálico. Autor: Eulogio Blasco
Fuente: Archivo fotográfico Casa Pedrilla. Diputación de Cáceres.

Y para rellenar el resto de la tabla, en el marco tréboles y flores de lis simbolizando Irlanda y España. La plancha está firmada por el autor en la parte inferior derecha: E.BLASCO.

10. EL AUTOR DE LA PLACA

Eulogio Blasco López, *el Mudo*, nació en Cáceres el 9 de junio de 1890. Fue el mayor de 9 hermanos. A los tres años fue víctima del sarampión y se quedó sordomudo, de ahí su apodo. Estudió en el Colegio Nacional de Sordomudos de Madrid donde aprendió el leguaje de signos. Su vida en la capital se encuentra vinculada al arte. Estudió en la Escuela de Artes y Oficios de Madrid y posteriormente en la de Pintura, Escultura y Grabado. Trabajó como copista del Prado y grabador en la Casa de la Moneda. Solía ir al Círculo de Bellas Artes donde mantenía el contacto con otros artistas extremeños, como Eugenio Hermoso o Adelardo Covarsí. Se instala en Cáceres en 1935, abre un taller en la calle Alfonso IX y consigue un amplio mercado para sus creaciones de carácter semiartesanal. En 1940 ingresa como docente en la Escuela de Artes y Oficios de la ciudad. Durante su trayectoria artística recibió numerosos premios. Maestro de maestros. Artista reputado y admirado en ambientes artísticos nacionales. Falleció el 28 de enero de 1960[45].

11. LA COMIDA

O´Duffy aborrecía la cocina española en general y el servicio que se le ofrecía en el Hotel Álvarez en particular. "Todo nadaba en aceite de oliva", así que durante su estancia en Cáceres prefirió que de las compras en el mercado y de la cocina se encargasen sus voluntarios.

Se quejaba también de que el té que había en España era té verde, sin más variedades, así que era uno de los productos que importaban desde Irlanda. Para su disgusto, el camarero tampoco lo sabía servir y se lo presentaba frío, en vaso de cerveza, sin azúcar y sin leche.

El arroz le parecía bueno y saludable, le gustaba la manera en que se cocinaba, pero el pan estaba duro; los postres poco digeribles; el beicon y el jamón, crudos. "Si pides huevos duros"- relata en *Crusade in Spain* -"simplemente se ponen en un recipiente con agua caliente y se llevan a la mesa".

Otra costumbre española que no le gustaba era que las comidas y las cenas duraban demasiado, más de dos horas, siendo costumbre tener intervalos largos entre varios platos, por lo cual era imprescindible echarse luego una siesta. Según O´Duffy, en España era típico pasar horas en una cafetería con una taza de café o tomando un vaso de cerveza ligera y a él, todo ello, le parecía una pérdida de tiempo porque la mitad del día se iba entre comer y dormir.

[45] BAZÁN DE HUERTA, Moisés, *Eulogio Blasco. Cáceres 1890-1960*. Institución Cultural El Brocense. Diputación Provincial de Cáceres, 1991.

Por su parte, prefería comer en su habitación en 10 minutos y, según cuenta, no hubo más de una docena ocasiones en las que comiese en el salón del hotel y durmiese la siesta. En contra, algunos de los altos cargos de la brigada que vivían allí pronto adquirieron las costumbres locales.

El plato favorito de la tropa era el estofado irlandés y, como bebida, la cerveza "ligera" española. Pero, al ser algo más cara, solían beber vino. El problema era que "intoxicaba" rápidamente[46].

12. EL ALCOHOL

Los habitantes de Cáceres estaban desconcertados por el comportamiento de los hombres: "Asisten a misa, cantan himnos, visitan el Santísimo Sacramento, rezan el Rosario y van a la Sagrada Comunión y a la confesión y los españoles, en toda su vida, jamás han visto hombres, especialmente soldados, tan reverenciales, sinceros y devotos como estos"[47].

Y por otra parte, la brigada católica reveló hábitos de bebida excesivos. A menudo los reclutas salían a dar una vuelta por la ciudad, bebían en exceso y terminaban metidos en líos, aunque O'Duffy tiende a ignorarlo y ocultarlo y así deja por escrito que "nunca vi un soldado de la brigada bajo los efectos del alcohol". Pero tras pasar meses consumiendo de manera habitual y excesiva, muchos de los jóvenes tuvieron problemas de alcoholemia para el resto de su vida. Incluido él.

En el documental *Even the olives are bleeding*, Mat Doolan, brigadista de O´Duffy, atestigua que los irlandeses que tenían entre 18 y 20 años no estaban acostumbrados a beber tanto, por lo que les sentaba bastante mal y a veces terminaban peleándose.

Esa adicción al vino provocó que no pudiesen hacer frente al excesivo gasto y muchos tuvieron que vender sus abrigos para poder costeárselo[48].

A los hombres de la legión, incluidos los irlandeses, se les pagaba 11 pesetas a la semana, lo cual era una buena suma y, además, tenían tarifas preferenciales en cines, restaurantes y tiendas. Ese dinero debía ser suficiente, pero los irlandeses gastaban demasiado en sus salidas, así que la brigada dependía en gran parte de los suministros que les mandaban desde casa. De Irlanda llegaban paquetes con cigarrillos, cuchillas de afeitar, calcetines, ropa de abrigo,

[46] O´DUFFY, *Op.cit*. pp. 96-97.

[47] STRADLING, *Op.cit*. p. 44.

[48] O'SHANNON C., Even the Olives are Bleeding, 1976.

cartas del hogar y periódicos atrasados. Ocurrió que durante semanas dejaron de recibir estas provisiones. O´Duffy decidió investigar qué ocurría y descubrió que las mercancías estaban requisadas en el puerto de Lisboa debido a los trámites burocráticos derivados de las normas de No Intervención. En un intento de solucionar esto, O´Duffy fue personalmente a reclamarlas[49] y solicitó que, a partir de entonces, la Bandera fuera autorizada a usar sellos irlandeses en la correspondencia de regreso a casa. Esto lo recoge Stradling en su libro tras una entrevista con Antonio Rubio Rojas, Archivero Municipal de Cáceres[50].

Sean MacKee, veterano de la brigada, escribió en su libro *I was a Franco soldier* (1938) que el tiempo que estuvieron en Cáceres lo pasaban bebiendo en los cafés y visitando los numerosos burdeles que había en la ciudad[51].

En la entrevista que hizo Cathal O´Shannon a Alfonso Díaz de Bustamante, entonces alcalde de Cáceres, para el documental *Even the olives are bleeding* en 1976, aún recordaba que bebían mucho vino y que la marca de cigarrillos que fumaban era *Sweet Afton*. Los cigarrillos que se vendían en España los dejaban como último recurso ya que no eran de su agrado.

Muchos fueron los disturbios que provocaron los irlandeses por el exceso de vino, pero el desánimo y el hartazgo de la tropa era culpa del tiempo que llevaban en Cáceres sin entrar en acción. A todo ello hay que sumar que los voluntarios habían venido a España con el único convencimiento de que ésta era una guerra santa contra el comunismo anticatólico, por lo que les desconcertó averiguar que entre los tercios también había tropas musulmanas. Algunos se cuestionaron qué hacían ellos en esta guerra y hubo amotinamientos y ansias de desertar[52].

La noticia publicada en *Nuestra Lucha*, el 11 mayo de 1937 se hace eco del relato de McDaniels, un joven irlandés fugitivo de la brigada, que cuenta que "en la brigada se producen amotinamientos y han tenido que intervenir varias veces los oficiales españoles disparando contra los amotinados"[53].

El periódico *Irish Independent* mandó a Gertrude Gaffney como enviada especial a Cáceres. La periodista llegó a finales del mes de enero de 1937 y publicó tres artículos sobre la XV Brigada del Tercio. Encontró que sus compa-

[49] O´DUFFY, *Op.cit.* p. 98.

[50] STRADLING, Op.cit. p. 224.

[51] MACKEE S. *Op.cit.* p. 21.

[52] SOLER PARICIO, *Op.cit.* p.282.

[53] *Nuestra lucha portavoz de la Unidad Obrera*, Año II, 11/05/1937. Lo que cuenta un desertor de la Brigada Irlandesa. "Horror y desorden en la España de Franco", p. 2. Fuente: BVPH.

triotas no habían ido a la guerra de España buscando simplemente aventuras o porque debido a la importante crisis que sufría el país no encontraban trabajo, sino que la mayoría eran auténticos devotos que habían ido a luchar por la Fe católica. También publicó que los jóvenes acudían a los cafés para entablar relación con la población local, pero que esta relación no era fluida debido al idioma. Parece ser que las mujeres locales eran ajenas al atractivo de los jóvenes irlandeses, aunque también le pareció que no eran especialmente hermosas[54].

Para acabar con el aburrimiento de la brigada y ofrecerles un entretenimiento típico español, un domingo fueron los invitados de honor en una corrida de toros. El espectáculo les pareció grotesco. El torero iba vestido de verde y las banderillas estaban adornadas con los colores de la bandera nacional irlandesa. Tras matar al animal, se acercó al tendido donde estaba la tropa y les brindó la oreja. Los voluntarios volvieron a los barracones escandalizados por la forma tan cruel que tenían los españoles de pasar el tiempo. Todos estuvieron de acuerdo en mandar una carta a Franco para que aboliese las corridas de toros como pasatiempo nacional en la Nueva España[55].

Las noches de los domingos se reunían en los barracones antes del toque de queda para cantar canciones tradicionales y tocar instrumentos. A los oficiales españoles les atraía este espectáculo y solían acudir[56].

13. EN EL FRENTE

El 16 de febrero de 1937, llegó la esperada orden de Franco: La brigada partiría hacia el frente a la mañana siguiente. Tras la misa en Santo Domingo el obispo bendijo a cada hombre. Los irlandeses atravesaron Cáceres en procesión hasta la estación de tren, desde donde saldrían en dirección al frente de Madrid. Según cuenta O´Duffy, de cada casa colgaba una bandera irlandesa y cientos de personas les acompañaron hasta la estación para despedirles[57].

El trayecto en tren fue muy lento y estuvo lleno de incidentes. Tuvieron que seguir a pie un largo trecho y cuando alcanzaban Ciempozuelos se encontraron con una brigada de soldados falangistas de las Islas Canarias que, al escucharlos hablar inglés, sospecharon que eran brigadistas republicanos y abrieron fuego, falleciendo el teniente Bové y el sargento Calvo, que habían

[54] STRADLING, *Op.cit*. pp. 52-53.
[55] STRADLING, *Op.cit*. p. 56.
[56] Ibidem, *Op.cit*. p. 57.
[57] O´DUFFY, Op.cit. pp. 115.

sido asignados a la brigada como traductores, así como el teniente Hyde y el legionario Dan Chute[58].

El 22 de febrero de 1937, se publica en el diario *La Falange* (fig 17) una esquela en honor a estos soldados: Tomas Hyde, Daniel John Chute, Pedro Bové Raventos y Joaquín Villa Calvo[59].


LA FALANGE

ÓRGANO EN EXTREMADURA DE FALANGE ESPAÑOLA DE LAS J. O. N. S.

AÑO II NÚM. 140

España cumpliendo una vieja contribución providencialmente impuesta, marcará un ejemplo a imitar.--El Jefe del Estado, Generalísimo FRANCO.

Los Partes Oficiales

POR LA PATRIA, EL PAN Y LA JUSTICIA

¡ARRIBA ESPAÑA!

Anuario Internacional de Estadística Agrícola

R. I. P.

Fig. 17. La Falange Diario de la Tarde, 22/02/1936, p. 1.
Fuente: BVPH (MCU).

La esquela dice literalmente:

> Rogad a Dios por las almas del Teniente don Tomas Hyde, el Alférez don Pedro Bové Raventos, el Sargento don Joaquín Villa Calvo y el legionario Daniel John Chute, de la 15 Bandera del Tercio que murieron el 19 del actual en cumplimiento de su deber.
>
> El ilustrísimo señor Obispo de la Diócesis, los excelentísimos señores General Inspector de la 15 Bandera, Gobernador Militar de la Plaza, Gobernador Civil de Cáceres, Alcalde de la Ciudad, Cuerpos Armados y Milicias, así como el Coronel, Jefes y Oficiales del Tercio, suplican una oración por el eterno descanso de sus almas.
>
> Cáceres, 21/02/1937 (SIC)

[58] O´DUFFY, *Op.cit*. pp. 118.

[59] Ibidem, *Op.cit*. p. 121.

Tras recomponer la brigada y trasladar a heridos y fallecidos, los soldados continuaron hacia La Marañosa, cerca del Jarama. Las trincheras estaban mal construidas y tan expuestas a las fuertes lluvias que a menudo se inundaban. Los voluntarios irlandeses fueron objeto de fuego continuo y bombardeos. A mediados de marzo, la brigada sufrió nuevas bajas en Titulcia. Bernard Horan, Tom Foley, Gabriel Lee, John Walsh, John McSweeney y Tom Troy murieron en acción y otros seis voluntarios resultaron gravemente heridos. Tras 12 semanas empapados y agotados, sin apenas descanso, gran parte de los soldados irlandeses terminaron en el hospital por graves enfriamientos, reumatismos y pleuritis, ya que la ropa y las botas eran de mala calidad y no estaban adaptadas a la lluvia. O´Duffy tuvo que retirar a sus hombres y llevarlos de vuelta a Cáceres.

14. EL REGRESO

Ya en marzo de 1937, tras el incidente con la brigada canaria, el general Yagüe había escrito a Franco notificándole la penosa administración, la falta de disciplina, la ineficacia de la Brigada Católica de Irlanda y su recomendación de que fueran enviados a casa[60]. La brigada no estaba en condiciones de luchar y hasta junio no se cumplían los seis meses suscritos en el acuerdo por lo que, desde abril, mantuvieron a los irlandeses esperando su repatriación en Cáceres.

Según O´Duffy, en Cáceres disponían de buena comida, mudas de ropa, instalaciones para bañarse, buenas dependencias para dormir y alrededores tranquilos donde los hombres se recuperaron rápidamente[61]. Información que de nuevo choca con lo que los propios voluntarios contaron a su regreso y con la información que se publicaba en la prensa irlandesa y que la prensa republicana española reproducía y utilizaba para ridiculizar al contingente irlandés. En los periódicos franquistas de la época no hay informaciones relativas al contingente irlandés.

A partir del mediados de abril de 1937 comienzan a publicarse noticias en diarios del frente republicano como en *Las Noticias*: "O´Duffy ordena a sus voluntarios que se retiren de la España facciosa"[62]o en *El Cantábrico* "La retirada de la brigada irlandesa de las filas facciosas"[63]acerca de la salida de la brigada irlandesa de España. Se esgrimen motivos como las bajas sufridas en el enfrentamiento con la Bandera Canaria por fuego amigo víctimas de la

[60] DORNEY, J. Fuente: https://www.theirishstory.com/2018/10/24/gods-battle-oduffys-irish-brigade-in-the-spanish-civil-war/#_edn39 (24/10/2018).

[61] O´DUFFY, *Op.cit*. p. 198.

[62] *Las Noticias.* 30/06/1937. P.6 Fuente: BVPH (MCU).

[63] *El Cantábrico diario de la mañana*. 04/05/1937 P.3. Fuente: BVPH (MCU).

incompetencia y la ignorancia de sus aliados españoles y por otra parte, la falta de refuerzos procedentes de Irlanda debido a las disposiciones del Gobierno inglés aprobadas en forma de ley por el Parlamento irlandés de De Valera que prohibía alistarse como voluntario en la guerra de España.

Significativa es la también la publicación del 19 de mayo de 1937 en el diario *Claridad: diario de la noche:* "Los católicos irlandeses se arrepienten de haber luchado a favor de Franco"[64]. El general O´Duffy justifica el regreso a Irlanda por las defectuosas condiciones en las que sus hombres han tenido que combatir durante los meses de invierno".

Durante aquellos días se extendió en Cáceres una epidemia de fiebres tifoideas[65] y numerosos irlandeses tuvieron que ser hospitalizados. La moral de la tropa era muy baja y hubo amotinamientos porque los hombres querían volver a sus casas.

Cumplidos los seis meses, el general Franco otorgó una suma de 8.000 libras para cubrir el coste de devolución de todos los miembros de la brigada, incluidos enfermos y heridos. Quién quiso pudo quedarse y fueron reubicados en otras brigadas. El regreso se hizo por convoy desde Cáceres hasta Lisboa y luego en el barco SS Mozambique hasta Dublín. El barco llegó a puerto el 22 de junio de 1937[66].

Una vez más la prensa republicana publica el lamentable regreso de los irlandeses. En el caso del periódico *CNT* se hace eco del corresponsal del *Times* en Lisboa que informa a su país sobre la epidemia de tifus, sobre el número total de hombres que embarcarán en el Mozambique así como el aspecto con que parten de Cáceres los voluntarios: el general regresa con traje azul y camisa blanca; los soldados visten camisas verdes destrozadas y una variopinta indumentaria a base de gorras de la Legión, boinas rojas requetés e incluso, el fez árabe y que Franco sufraga los gastos de regreso a Irlanda[67].

Según O´Duffy, 10.000 personas esperaban en el puerto para dar la bienvenida y los hombres salieron desfilando a través de la ciudad acompañados por la banda de gaiteros de Santa María hasta la Maison House, donde el alcalde

[64] *Claridad: diario de la noche*. p.3. 19/05/1937 Fuente: AAEE (MCU).

[65] *Nosotros, portavoz de la federación anarquista ibérica.* "Una epidemia de tifus en Cáceres. Los fascistas irlandeses que han luchado al lado de las fuerzas de Franco y que han regresado a su país, han declarado a su paso por Lisboa que una epidemia de tifus se extiende por la provincia de Cáceres produciendo gran número de defunciones" 26/06/1937. p.3. Fuente: BVPH (MCU).

[66] O´DUFFY, *Op.cit*. p. 199.

[67] *CNT, órgano de la confederación nacional del trabajo*. 28/06/1937. P.3 Fuente: AAEE (MCU).

les dio la bienvenida[68]. Nada más lejos de la realidad. Si bien fueron recibidos por sus familiares y amigos, en general fueron ridiculizados por la prensa y la comunidad local y se les apodó burlonamente como la Brigada del Rosario.

De entre los que volvieron había un grupo de disidentes que marchó aparte. Un reportero del *Irish Press* los entrevistó y registró fuertes críticas a su experiencia en España, a la falta de comida y ropa proporcionada para los voluntarios entre otras cosas. Más tarde, el brigadista Eamonn Horan, emitió un comunicado a la prensa, recogido por el diario *The Kerryman*[69], en el que culpa del desprestigio nacional al General y a algunos de sus oficiales y que si bien ellos fueron a luchar por Cristo, cuando llegaron a España se dieron cuenta de que era una campaña política. "En lo que a mí y a los hombres de Kerry concierne, hemos roto con el general O'Duffy porque consideramos que seríamos desleales a nuestros muertos martirizados si permitimos que su martirio se utilice con motivos políticos", concluyó Horan.

"Hemos sido criticados, burlados, calumniados, pero la verdad, la caridad y la justicia prevalecerán y el tiempo justificará nuestros motivos", declaró O'Duffy. ''No buscamos elogios. Cumplimos con nuestro deber. Fuimos a España''[70].

15. ENTERRAMIENTOS DE LOS VOLUNTARIOS Y CESIÓN DE NICHOS

Los soldados de la brigada irlandesa caídos en el frente fueron enterrados en Cáceres con todos los honores militares.

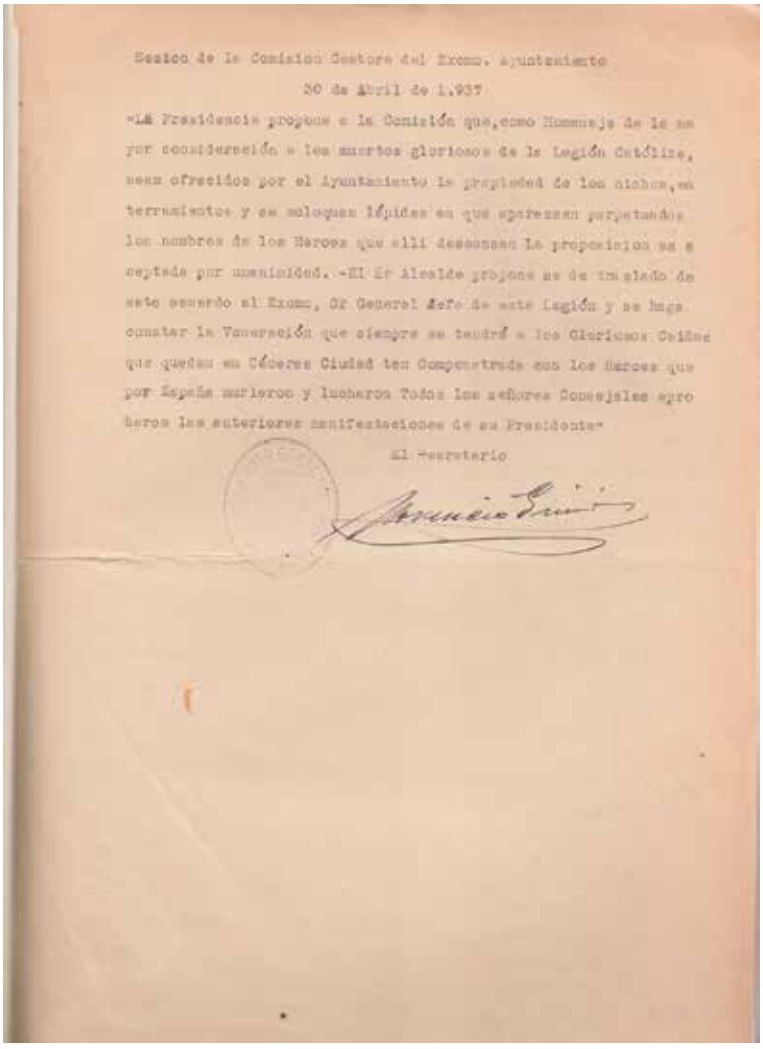
Cuenta O´Duffy que hubo dos funerales. Ambos fueron oficiados por el obispo y a los cortejos fúnebres acudieron el gobernador militar, el alcalde de Cáceres, el jefe de la policía, seguidos por las tropas de la falange, requetés y guardias civiles de acuartelamiento en la ciudad. Además, cada unidad iba encabezada por su banda de música y, por supuesto, la banda de gaiteros de Santa María de Dublín tocando el lamento *"Flowers of the Forest"* [71].

[68] O´DUFFY, *Op.cit*. p. 203.

[69] RYLE DWYER, T., Diario The Kerryman, 30/1/1998.

[70] O´DUFFY, *Op.cit*. p. 204.

[71] Ibidem, *Op.cit*. pp. 144-145.



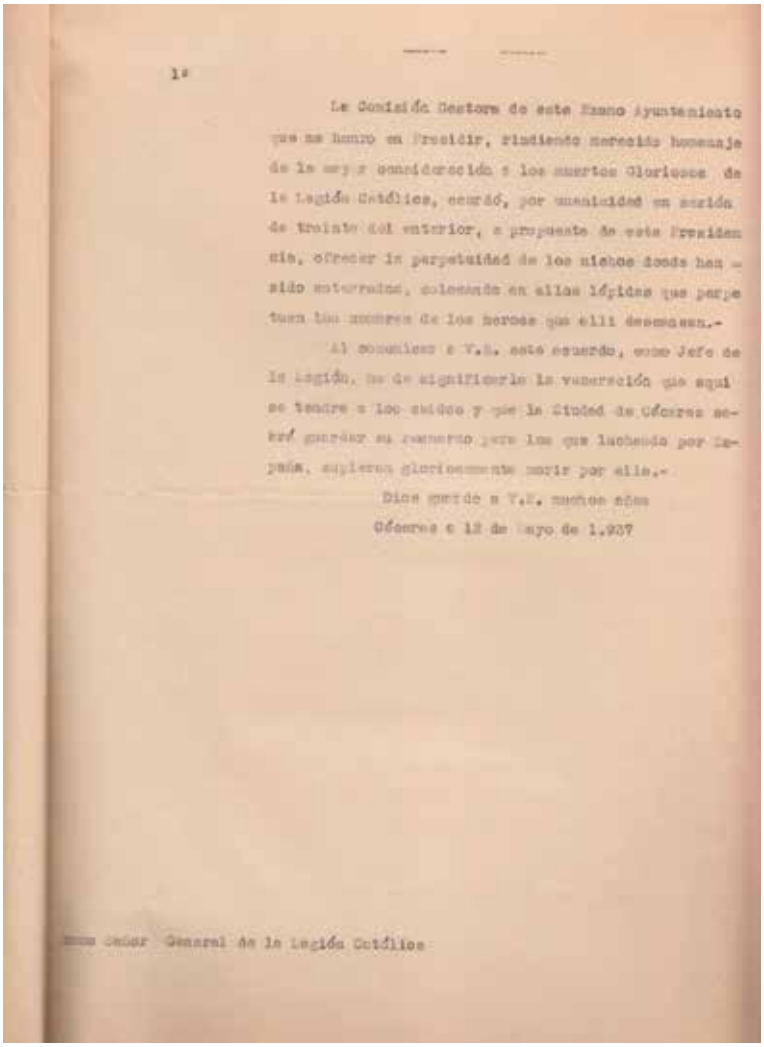
Sesion de la Comision Gestora del Excmo. Ayuntamiento

30 de Abril de 1.937

-La Presidencia propone a la Comisión que,como Homenaje de la ma
yor consideración a los muertos gloriosos de la Legión Católica,
sean ofrecidos por el Ayuntamiento la propiedad de los nichos,en
terramientos y se coloquen lápidas en que aparezcan perpetuados
los nombres de los Heroes que allí descansan.La proposicion es a
ceptada por unanimidad.-El Sr Alcalde propone se de traslado de
este acuerdo al Excmo. Sr General Jefe de esta Legión y se haga
constar la Veneración que siempre se tendrá a los Gloriosos Caídos
que quedan en Cáceres Ciudad tan Compenetrada con los Heroes que
por España murieron y lucharon Todos los señores Concejales apro
baron las anteriores manifestaciones de su Presidente-

El -ecretario

Fig. 18a. Donación de los nichos, 12/05/1937. AHMC.
Fuente: Carmen Alvarado.



1º

La Comisión Gestora de este Excmo Ayuntamiento que me honro en Presidir, atendiendo merecido homenaje de la mayor consideración a los muertos Gloriosos de la Legión Cóndlica, acordó, por unanimidad en sesión de trámite del exterior, a propuesta de esta Presidencia, ofrecer la perpetuidad de los nichos donde han sido enterrados, colocando en ellas lápidas que perpetúen los nombres de los heroes que allí descansan.-

Al comunicar a V.E. este acuerdo, como Jefe de la Legión, he de significarle la veneración que aquí se tendrá a los caídos y que la Ciudad de Cádenas sabrá guardar su recuerdo para los que luchando por España, supieron gloriosamente morir por ella.-

Dios guarde a V.E. muchos años

Cádenas a 12 de Mayo de 1.937

Excmo Señor General de la Legión Cóndlica

Fig. 18b. Donación de los nichos, 12/05/1937. AHMC.
Fuente: Carmen Alvarado.

A finales de abril, O´Duffy se había marchado de nuevo a Dublín por la proximidad de las elecciones generales de Irlanda donde tenía pretensiones políticas. Así que la Comisión Gestora le notificó por escrito los acuerdos a los que había llegado con respecto a los enterramientos de los voluntarios irlandeses:

"Como homenaje […] a los muertos gloriosos de la Legión Católica sean ofrecidos por el Ayuntamiento la propiedad de los nichos, enterramientos y se coloquen lápidas en que aparezcan perpetuados los nombres de los héroes que allí descansan. […]. El alcalde propone se dé traslado de este acuerdo al Excmo. Sr. Jefe de la Legión"[72]. El traslado del acuerdo está fechado el día 12 de mayo de 1937. (fig. 18a-18b)

El 13 de mayo, O´Duffy, que está ya en la ciudad, firma la carta de agradecimiento a esta donación perpetua de los nichos y el día 14 se registra en el Ayuntamiento. En ella, el General informa de que, no obstante, tiene la intención de repatriar los cuerpos, hecho que nunca sucedió:

> «Aprecio en todo su valor el bondadoso interés y la generosidad que tanto usted como alcalde al frente de los gestores, así como todos los ciudadanos de Cáceres, en tantas ocasiones han demostrado hacia nosotros» […] «Existe un deseo en Irlanda, que quizás se pueda efectuar, de que los restos de los voluntarios católicos irlandeses, que ahora reposan en esta noble ciudad, sean trasladados, terminada esta contienda a Irlanda, su tierra natal». (fig.19a y 19b)

El 19 de mayo de 1937 se recoge en el libro de Actas de la Comisión Gestora la lectura de la carta del general: "No existiendo licencia de obras, se da lectura al oficio del Excmo. Sr General de Brigada, General Inspector de la quince Bandera del Tercio, expresando la emoción que le ha causado el acuerdo de la Corporación de ofrecerle la perpetuidad de los nichos donde han sido enterrados sus compañeros caídos en defensa de España de la Fe Católica, así como el propósito de colocar lápidas que perpetúen el nombre de esos muertos en campaña. Se agradecen esas señaladas pruebas de interés y generosidad y su profundo agradecimiento por ello con el ruego de que transmita al Ayuntamiento y al pueblo de Cáceres estos sentimientos. La Comisión quedó enterada y agradecida"[73].

[72] AHMC, Actas de la Comisión Gestora, 30 de abril de 1937.

[73] AMCC. Actas de la Comisión Gestora. 19/05/1937.

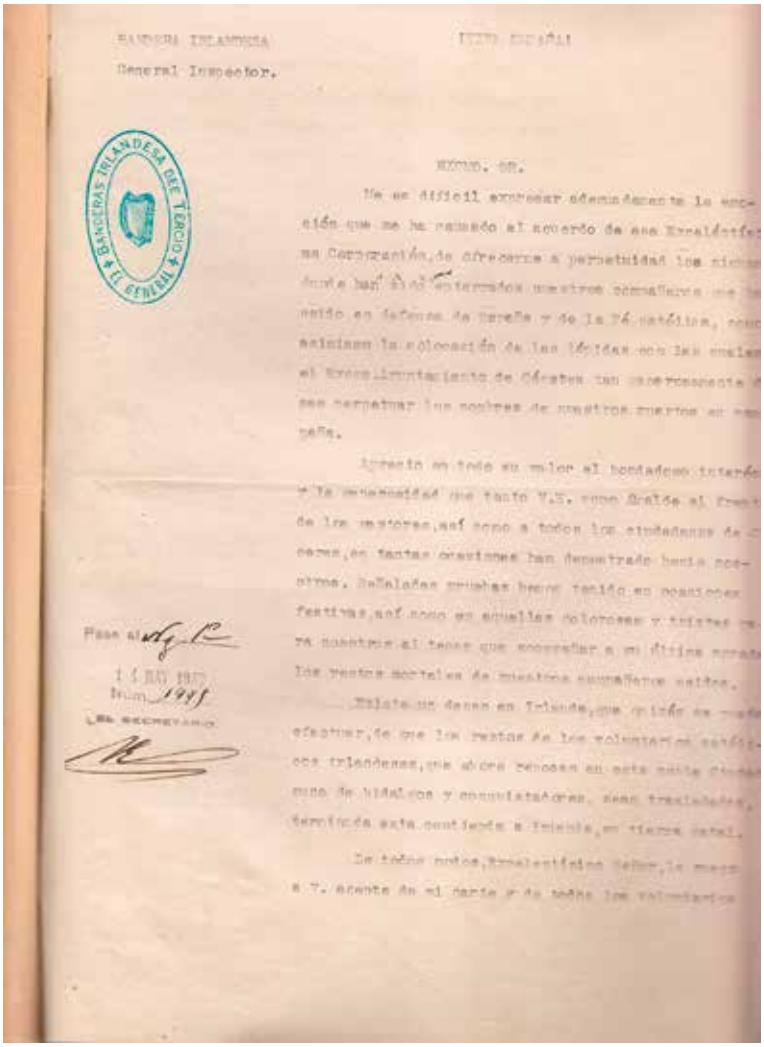
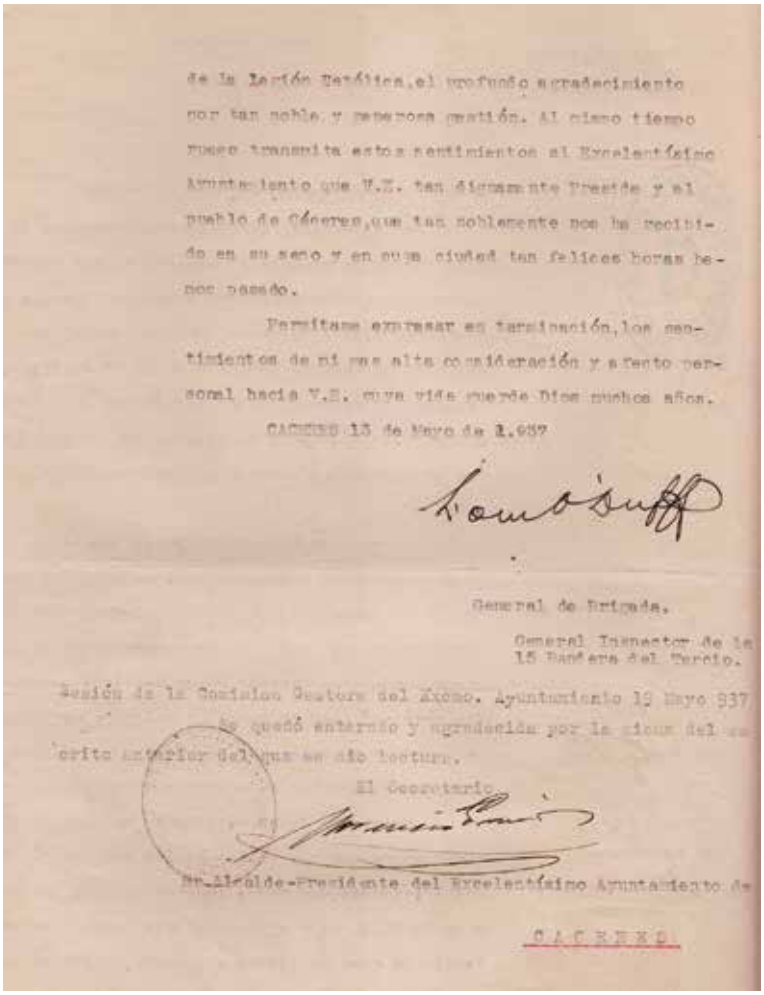


Fig. 19a. Carta de agradecimiento firmada por O´Duffy, 13/05/1937 AHMC.
Fuente: Carmen Alvarado.



de la Iglesia Católica,el profundo agradecimiento
por tan noble y generosa gestión. Al mismo tiempo
ruego transmita estos sentimientos al Excelentísimo
Ayuntamiento que V.E. tan dignamente Preside y al
pueblo de Cáceres,que tan noblemente nos ha recibi-
do en su seno y en cuya ciudad tan felices horas he-
mos pasado.

Permítame encarecer en terminación,los sen-
timientos de mi mas alta consideración y afecto per-
sonal hacia V.E. cuya vida guarde Dios muchos años.

CACERES 13 de Mayo de 1.937

General de Brigada.

General Inspector de la
15 Bandera del Tercio.

Sesión de la Comisión Gestora del Excmo. Ayuntamiento 13 Mayo 937
Se quedó enterado y agradecida por la cinta del es-
crito anterior del que se dio lectura.
El Secretario

Sr. Alcalde-Presidente del Excelentísimo Ayuntamiento de

CACERES

Fig. 19b. Carta de agradecimiento firmada por O´Duffy, 13/05/1937 AHMC.
Fuente: Carmen Alvarado.

16. ENTERRADOS EN EL CEMENTERIO DE CÁCERES.

En el cementerio de Cáceres reposan los restos de aquellos irlandeses de la Legión Católica. Estuvieron ocupando aquellos nichos de cesión perpetua (fig. 21, 22, 23) hasta que en noviembre de 2004 se decidió crear un mausoleo que diese descanso a todos los militares que estaban enterrados en el cementerio de Cáceres. En la losa que cubre este mausoleo (fig. 20) hay 258 nombres. Es curioso darse cuenta de que algunos de los nombres de los soldados brigadistas irlandeses no están bien escritos, ni cuando fueron enterrados en 1937 ni en la actualidad.



Fig. 20. Mausoleo por los militares fallecidos en campaña.
Fuente: Carmen Alvarado Parra.

Lista de soldados enterrados en Cáceres que sirvieron en la XV Brigada del Tercio de la Legión española:

19-02-1937–Sargento Pedro Bové Raventos. Era español. Dominaba el inglés y se ofreció para formar parte de la Brigada como uno de los oficiales que servían de intérpretes. Murió en el frente del Jarama, Ciempozuelos, en incidente de fuego amigo.

19-02-1937–Capitán Thomas Hyde de 43 años. Murió en el frente del Jarama, Ciempozuelos, en incidente de fuego amigo. Formado como Capitán en la Armada Nacional irlandesa, fue nombrado comandante al mando de la Bandera. (fig. 21)

19-02-1937–Legionario Daniel John Chute, de 27 años. Murió en el frente del Jarama, Ciempozuelos, en incidente de fuego amigo. Aparecía en la

lápida del cementerio como "Daniel Yban Churte" (sic) y así es como se ha inscrito a día de hoy en la losa del mausoleo.

19-02-1937–Sargento Joaquín Villa Calvo. Murió en el frente del Jarama, Ciempozuelos, en incidente de fuego amigo. Oficial español intérprete en la XV Bandera.

13-03-1937–John McSweeney, de 23 años. Murió a causa de las heridas recibidas en el Frente de Ciempozuelos. Aparece hoy en la lápida del mausoleo del cementerio de Cáceres como "Jhon Mc Siveney" (sic).

14-03-1937–Legionario Bernard Horan, murió a causa de las heridas recibidas en el Frente de Ciempozuelos, Madrid. Enterrado en Cáceres como "Bernar Horan (sic) Héroe de la Legión Católica Irlandesa. Dio su vida por Dios y por España. El 14-3-1937 a los 37 años", según podemos ver en su antigua lápida. Hoy lo encontramos como "Bernard Hovan". (fig. 22)

20-03-1937–Sargento Mayor Gabriel Lee, murió a causa de las heridas recibidas el 13 de marzo en Tulticia, Madrid. Sirvió en la Armada Nacional irlandesa. Es el único que recibió un reconocimiento público y tiene una placa conmemorativa en un banco del la Concatedral de Dublín[74]. Aparecía en la lápida 1937 como "Gabriel Lez (sic). Héroe de la Legión Católica Irlandesa. Dio su vida por Dios y por España. En marzo de 1937". (fig. 23)

22-03-1937–Legionario Thomas Patricio Foley, 30 años, murió a causa de las heridas recibidas en Tulticia. Aparece escrito en la lápida del mausoleo como "Thomas Patricio Joley" (sic) y en la de 1937 como "Thomas Patricio Foley. Héroe de la Legión Católica Irlandesa. Dio su vida por Dios y por España. 22 de marzo de 1937".

30-03-1937 – Legionario "John Walsh. Héroe de la Legión Católica Irlandesa. Dio su vida por Dios y por España. 30 de marzo de 1937".

21-06-1937–El sargento Thomas Troy. Falleció de heridas de guerra la noche antes de la vuelta a casa. En la lápida del cementerio hoy pone "Thomas Ysoy" (sic).

[74] Gabriel Lee (1904-37) and Eoin O'Duffy's 'Irish Brigade', Obtenido de https://comeheretome.com/2018/08/21/gabriel-lee-1904-37-and-eoin-oduffys-irish-brigade/.



Fig. 21. Tomas Hyde. Vía: José Luis De Mesa. Lápida desaparecida.



Fig. 22 Bernard Hovan. Vía: José Luis De Mesa. Lápida desaparecida.



Fig. 23 Gabriel Lee. Vía: Even the olives are bleeding . (1976). Lápida desaparecida.

Finalmente, a cada voluntario se le expidió un Certificado de Servicio en la Brigada Irlandesa:



Fig. 24. Fuente: Robert Bohan.Artist @RobertBohan
www.twitter.com/RobertBohan/status/1225822877867479042.

Como se puede observar, en el certificado aparecen las cuatro banderas de las cuatro provincias de Irlanda que portaban como estandartes las cuatro compañías que se formaron con los voluntarios irlandeses y de las que ya hemos hablado. En el centro, el símbolo de la Legión sostiene la bandera de Irlanda y la de España y arriba, el arpa céltica, su emblema nacional.

17. CONCLUSIÓN

La década de los años 30 comenzó con una gran crisis económica provocada por el Crack del 29 en Estados Unidos que arrastró a otras economías mundiales. Esta situación avivó las tensiones socio-políticas que permitieron la aparición de regímenes totalitarios fuertemente militarizados. El general irlandés Eoin O´Duffy, que tenía fuertes aspiraciones políticas en Irlanda, se fue radicalizando y encontró en el movimiento fascista italiano una inspiración para enaltecer su imagen. Pero las expectativas que se había generado con su organización paramilitar Blueshirts no estaban dando sus frutos. Necesitaba algo que le acercase más a sus compatriotas irlandeses y le diese una imagen de líder todopoderoso. Entonces estalló la Guerra Civil Española y a O´Duffy y a sus amigos incondicionales les surgió una oportunidad para hacer realidad sus pretensiones. Encontraron en la represión religiosa que estaba sufriendo España una causa perfecta para atraer a la sociedad irlandesa a sus objetivos.

A O´Duffy no le costó trabajo persuadir a la Iglesia de Irlanda y al pueblo irlandés, de fuertes convicciones católicas, de que su objetivo era luchar contra el comunista y el ateo en España y que, con su ayuda, podría organizar una Cruzada Católica irlandesa. Además, Irlanda estaba sumida en la fuerte crisis económica y esta brigada de voluntarios a España era también un buen motivo para que muchos jóvenes sin trabajo encontrasen una salida a su situación familiar. O´Duffy había disfrazado los delirios de grandeza de un grupo de hombres radicalizados por el fascismo, en un movimiento de adhesión religiosa a una Guerra Santa.

Eoin O´Duffy y su grupo más cercano de seguidores estuvieron más preocupados por aparentar tener poder y buscar notoriedad que por ejercer como líderes, lo cual les pasó factura. El general irlandés ofreció entrevistas en prensa y radio hablando de la organización de la brigada, de sus objetivos y de sus apoyos en España. Esto llamó la atención del gobierno irlandés quién tuvo que tomar cartas en el asunto y hacer cumplir el Pacto de No Intervención por lo cual, en lugar de miles de voluntarios como se esperaba que partiesen de Irlanda, solo llegaron 700 a Cáceres. Tampoco debió gustar a Franco que el general

fuese contando sus planes en público ya que prefería mantener en secreto todo lo que tuviese relación con la ayuda del exterior.

En una ciudad de bajo perfil como era Cáceres, nada acostumbrada a lo excesivo y a los extranjeros, el general irlandés pudo granjearse la confianza de la corporación municipal que formaba la Comisión Gestora del Ayuntamiento, del Gobernador Militar y de otros miembros de organizaciones militares, paramilitares y civiles. Todos estaban asombrados por la gesta de estos soldados que venían voluntariamente a ayudarles a enfrentarse al bando republicano. Curiosamente, O´Duffy y sus altos mandos eran republicanos: Habían luchado contra Gran Bretaña por instaurar la República de Irlanda pero al no conseguir sus objetivos y convertirse Irlanda en una monarquía constitucional dentro del Imperio Británico, se sintieron atraídos por los nuevos movimientos ultranacionalistas que estaban surgiendo en Europa.

La población local también estaba impresionada por la parafernalia que envolvía cada acto en el que los irlandeses participaban. Sus costumbres eran muy distintas de las españolas y aunque en Cáceres todos eran católicos, sorprendía la extraña combinación de la excesiva religiosidad de los jóvenes brigadistas y sus enormes problemas con el alcohol, una combinación difícil de entender y que O´Duffy se empeñó en ocultar en su libro sobre la Cruzada religiosa.

Fue el carácter hospitalario de los cacereños, sumado al empeño del General de que la brigada organizase actos multitudinarios en busca de reconocimiento y apoyo hacia su figura, lo que ayudó sin duda a conseguir ciertos privilegios que ningún otro ejército extranjero logró en la ciudad, como que el Ayuntamiento donase un altar de campaña para sus actos religiosos o que comprase banderas irlandesas con el fin de que estuviesen ondeando junto con la española en la fachada de la Casa Consistorial, así como la perpetuidad de los nichos para sus caídos en el cementerio de la ciudad.

El episodio vivido por la XV Bandera del Tercio tuvo una mínima repercusión en la Guerra Civil. De su existencia nada se sabía fuera de las fronteras cacereñas y ello provocó que la estrategia de ataque fuese un desastre y terminasen enfrentándose con tropas aliadas que desconocían su posición y quiénes eran. Ese enfrentamiento con fuego amigo provocó bajas en ambos lados y mermó la confianza de los hombres puesto que cayeron pilares importantes dentro de la tropa. Después de aquello, hubo una gran pérdida de confianza de los generales franquistas quienes decidieron que no habría un reemplazo de Bandera y que lo mejor era apartarlos de la contienda manteniendo a los solda-

dos en Cáceres mientras se cumplían los 6 meses estipulados para mandarlos de vuelta a Irlanda. Cuando se cumplió el tiempo estipulado, Franco les pagó el regreso a casa. Su estancia también ha pasado desapercibida y prácticamente olvidada en la memoria popular de la ciudad. De la estancia de estos voluntarios irlandeses que formaron la XV Brigada de la Legión solo nos queda en Cáceres, a día de hoy, la placa de bronce que está dentro de la iglesia de Santo Domingo, las referencias halladas en el Archivo Histórico Municipal de Cáceres (documentadas en este artículo) y los restos de algunos de sus soldados que aún descansan en el cementerio.

Para concluir, utilizaré las palabras que dijo el periodista irlandés Cathal O´Shannon en su documental *Even the olives are bleeding*, en 1976: "La imagen estándar de la propaganda de estos hombres es que todos eran fascistas, pero la gran mayoría eran católicos activistas, preocupados por la represión de la Iglesia en España, aunque sí había un núcleo duro de fascistas en el liderazgo de la organización".

FUENTES DE ARCHIVO

Archivo Histórico Municipal de Cáceres.(AHMC)

Archivo Histórico Casa Pedrilla. Área de Cultura de la Diputación de Cáceres.

Biblioteca Virtual de Prensa Histórica. (BVPH)

Catálogo Colectivo De La Red De Bibliotecas De Los Archivos Estatales. (AAEE)

Ministerio de Cultura y Deporte. (MCU)

España. Ministerio de Defensa. Archivo Histórico Militar de Ávila. (AHMAV)

BIBLIOGRAFÍA

BAZÁN DE HUERTA, Moisés y BLASCO, Eulogio*: Cáceres 1890-1960,* Diputación Provincial de Cáceres, Institución cultural El Brocense, 1991.

CHAVES PALACIOS, Julián: *La represión en la Provincia de Cáceres durante la Guerra Civil, 1936-1939*, Universidad de Extremadura, 1995.

DE QUESADA, Alejandro: *The Spanish Civil War 1936-39: Nationalist Forces (Men-at-Arms)*, Oxford, Osprey Publishing Ltd, 2014.

KEENE, Judith: *Fighting for Franco*, Leicester, 2001.

MACKEE, Seamus: *I was a Franco Soldier*, Londres, 1938.

O´DUFFY, Eoin: *Crusade in Spain*, Reconquista Press, 2019. Original publicado por Browne & Nolan, Clonskeagh, 1938.

PULIDO MENDOZA, Manuel: "(2007) Apuntes sobre la intervención extranjera en Extremadura y extremeños en campos de concentración nazis", *Revista de Estudios Extremeños*, Tomo LXIII, Núm. III, Septiembre-Diciembre, 2007, pp. 1249-1259.

SCOTT-ELLIS, Priscila: *Diario de la guerra de España*, Barcelona, 1996.

STRADLING, Robert: *The Irish and the Spanish Civil War 1936-1939. Crusades in conflict*, Manchester, Mandolin, 1995.

SOLER PARICIO, Pere: *Irlanda y la guerra civil española. Nuevas perspectivas de estudio*, Tesis doctoral, Universidad de Barcelona, 2013.

VVAA: *The Irish presence in the Spanish military. Revista Internacional de Historia Militar Nº 92*, Ministerio de Defensa, 2014.

WEBGRAFÍA

LAGUNA, MÁRQUEZ y MORENO: "Los irlandeses que combatieron junto a Franco en la guerra", obtenido de <https://guerraenmadrid.net/2019/02/23/los-irlandeses-que-combatieron-junto-a-franco-en-la-guerra/>.

DE MESA, José Luis: "La Bandera Irlandesa del Tercio, 1936-1937", obtenido de <http://www.belliludi.com/bandera_irlandesa.html>.

DORNEY, J.: "'God's Battle': O'Duffy's Irish Brigade in the Spanish Civil War, 2018", obtenido de <https://www.theirishstory.com/2018/10/24/gods-battle-oduffys-irish-brigade-in-the-spanish-civil-war/#.XvCALZozbIV>.

"Ireland and the Spanish Civil War", obtenido de <https://www.historyireland.com/20th-century-contemporary-history/ireland-and-the-spanish-civil-war/>.

LEANDRO, A.: "La brigada del pirriaque, 2009", obtenido de <http://lusipedia.blogspot.com/2009/03/la-brigada-del-pirraque.html>.

RYLE DWYER, T.: "Kerrymen in the Spanish Civil War, Diario The Kerryman, 1998", obtenido de <http://irelandscw.com/docs-KerrySCW.htm>.

SAM, Gabriel Lee: "(1904-37) and Eoin O'Duffy's 'Irish Brigade'", obtenido de <https://comeheretome.com/2018/08/21/gabriel-lee-1904-37-and-eoin-oduffys-irish-brigade/>.

VVAA: "(2009) Irish and the Spanish Civil War", obtenido de <http://irelands-cw.com/>.

www.irishnewsarchive.com

www.cronistasoficiales.com

www.twitter.com/RobertBohan/status/1225822877867479042

VIDEODOCUMENTAL

O'SHANNON, C: "(1976) Even the olives are bleeding", obtenido de <https://vimeo.com/144323465>.

PRENSA ESCRITA

La Gaceta de Tenerife, diario católico de información, 10/10/1936.

La Falange, Diario de la tarde, 26/12/1936.

Las Noticias, portavoz de la Unión General de Trabajadores, 17/01/1937 y 30/06/1937.

El Luchador diario republicano, 29/10/1937.

Nuestra lucha portavoz de la Unidad Obrera, 11/05/1937.

La Falange, Diario de la Tarde, 22/02/1937.

Nosotros, portavoz de la federación anarquista ibérica, 26/06/1937.

El Cantábrico diario de la mañana, 04/05/1937.

Claridad: diario de la noche, 19/05/1937.

CNT, órgano de la confederación nacional del trabajo, 28/06/1937.